



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**El quehacer científico en Psicología desde la Filosofía
de la ciencia**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

P R E S E N T A (N)

José Antonio Amador Melo

**Director: Lic. Pablo Morales Morales
Dictaminadores: Dra. Laura Evelia Torres Velázquez
Dra. Diana Isela Córdoba Basulto**



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 09/05/2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPITULO 1.	
PRINCIPIOS DE FILOSOFÍA DE LA CIENCIA APLICADOS A LA PSICOLOGÍA. .	8
CAPITULO 2.	
LA PSICOLOGÍA “VICTIMA DE LAS CONTINGENCIAS”.....	14
2.1 Acerca de la historia.....	14
2.2 Contexto mundial que dio origen a la Psicología.....	15
2.3 En el contexto nacional.....	18
2.4 Los obreros de la ciencia ó entrenamiento en habilidades metodológicas.....	19
2.5 Critica a la lógica de la Psicología.....	24
CAPITULO 3.	
LA ORTODOXIA CIENTÍFICA.....	26
3.1 El sujeto de la ciencia, el sujeto de la Inconsciencia.....	26
CAPITULO 4.	
EL PROBLEMA DE SER EXTREMISTA.....	32
4.1 “En múltiples cuestiones comunes es funcional no ser extremista”.....	32

CAPITULO 5.	
CIENCIA Y PODER.	36
CAPITULO 6.	
EDUCACIÓN, ESTADO Y SOCIEDAD.	40
6.1 Inventamos un dios para que después él nos creara.	40
CAPITULO 7.	
LA INFLUENCIA DE LA VISIÓN CAUSAL EN LA FORMACIÓN SOCIAL Y LA EDUCACIÓN.	42
CAPITULO 8.	
PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS DE LA CIENCIA.	47
8.1 Fe en el método.	47
8.2 Anarquismo y Psicología.	48
8.3 El dualismo en la ciencia.	51
8.4 Reduccionismo y complejidad.	53
8.5 Método y metodología	
¿Cuál es el camino? ¿Existe?	54
CONCLUSIONES.	57
BIBLIOGRAFÍA.	65

INTRODUCCIÓN

Comúnmente hemos escuchado que el ser humano siempre se ha preguntado acerca de la realidad; del contexto que le rodea y los fenómenos que le envuelven, independientemente de la teoría del origen de las especies y del universo que se adopte, ya sea esta una necesidad y su génesis sea biológica, psicológica o espiritual. Lo que es indiscutible es la facultad de quererse explicar el mundo y sus avatares; por lo menos hasta hoy es difícil contenerse a tal deseo. Es precisamente en esta búsqueda que surgieron las corrientes filosóficas, teóricas y tecnológicas.

A lo largo de la historia, o los antecedentes que tenemos de lo que a sucumbido a la raza humana, se han generado teorías, paradigmas y marcos de referencia para explicarse la realidad; estas se han nombrado de maneras específicas, como etapa teológica, que se refiere a atribuirle a dioses la creación, metafísica y filosófica, que se refiere a la especulación del universo y se decía que la fase superior y última de la explicación de fenómenos era la científica, al menos era la utopía de los positivistas.

Sin embargo, cuando la ciencia estaba en auge y parecía cumplirse la profecía de los ilustrados –de la ilustración- que la religión terminaría y que con la ciencia los problemas sociales y naturales terminarían; se descubre la irracionalidad de la ciencia, cuando a simple vista se observó que estaba a favor de lo bélico; que el siglo XIX y XX se vio marcado por guerras donde salió a flote los resultados de la ciencia, se mostró la ironía del discurso ilustrado de “la ciencia al servicio de la humanidad”. También la fe que se tenía en el método científico, que vino a ser el Pegaso de la mitología griega, ya que todos hablan de él, sin embargo, cada quien tiene una versión diferente, y se creyó por largo tiempo que existió un solo camino para llegar al verdadero conocimiento, y se le llamo “método científico” a ese imaginario social; se suponía que todos los que se hacían llamar científicos hacían uso del método, sin embargo, al pasar de los años se fue descubriendo que cada

quien hacia uso de lo que entendía este, para algunos científicos es importante el marco teórico, para otros, el peso recae en la hipótesis y para otros en el objetivo; no obstante, aún para estos componentes, no hay un parámetro para definir uno de otro, es decir que no podemos comparar el marco teórico de un científico con el de otro, nos hayamos limitados a la relatividad al comparar estos factores, incluso si comparáramos el procedimiento de un investigador a lo largo del tiempo observaríamos como el mismo ha ido modificando su método, y si hablamos de que cada científico posee una manera particular de usar el método, entonces no podemos hablar del método científico, sino de los métodos, por lo tanto no “existe”, sino “existen”, y si es un constructo humano, no puede ser una realidad.

El poder solo a cambiado de manos, de los filósofos a los sacerdotes y de estos a los científicos, todos ellos idólatras, tan arraigados en creer tener la razón y con la suficiente fuerza política para decidir quien tiene el verdadero conocimiento, en las diferentes épocas cuestionar su discurso es motivo de represión, en el caso de la edad media la santa inquisición, en la contemporánea la excomunión con la sociedad científica; aquel que cuestiona la ciencia, no es digno de hacerse llamar científico. Podemos justificarlos en el sentido que se concibe al que cuestiona como una amenaza a la institución, y las ideas base de éstas; si este discurso se cambia, entonces sería la anarquía un motivo de crecimiento y no de destrucción.

Una forma de abordar la explicación del quehacer científico y la naturaleza de la ciencia y sus caminos –métodos- es a través de la filosofía de la ciencia; dice esta, que la ciencia no se estudia en sí misma, y se tiene que partir de un marco más abstracto para analizarla. Ha habido diversos autores como Kuhn, Popper, Lakatos, Feyerabendt, Morin, que partiendo de diferentes paradigmas explican la epistemología de la ciencia. La filosofía de la ciencia estudia y analiza la evolución de esta y de los actores que participan en su proceso; mediante este acercamiento a llegado a la conclusión de que la ciencia está en un constante periodo de transición. Una muestra de la transición por la que atraviesa son los cuestionamientos acerca de la resolución de acertijos tan íntimos de carácter

humanista y que efectivamente, por esto, es que quedan al descubierto sus limitaciones, de esta manera se ha puesto en tela de juicio la racionalidad, el determinismo y el positivismo de la ciencia. No se extraña que a la fecha, con tanta trascendencia filosófica, teórica, metodológica y tecnológica siga en el aire la pregunta ¿Por qué nos comportamos?

La psicología por pertenecer al repertorio de ciencias, no se excluye de los factores que influyen en las otras ciencias y del análisis de su avanzar a través de la historia. De hecho en su búsqueda de pertenecer a las ciencias, según el paradigma de moda, ha buscado pasar por el canon de las demás ciencias. Ha buscado tener las características de una ciencia positiva, causal y determinista. Esta búsqueda de no salirse del canon científico ha llevado a posturas que se enajenan con el racionalismo y buscan generar datos de la conducta humana, posicionando a la razón el dios incuestionable del científico; el problema no es clasificar a la psicología como ciencia sino en no conocer los límites de la razón. El hecho de partir del positivismo y mecanicismo se parte que el comportamiento tienen un causa y un efecto; esta postura ha motivado el inventar y ubicar a un ente llamado mente en el cerebro; Suena tan razonable y convincente que ya no se cuestiona su veracidad.

Cuando una forma de explicar la realidad impera, es lógico que cada estrato social es contagiado de dicho paradigma, habrá individuos que no del todo crean en la religión en auge y al revelarse provocarán cambios, es difícil que en la actualidad comprendamos como pensaría un sacerdote medieval, pero lo que es observable es, si un individuo no tiene en su repertorio conductual el cuidar el medio ambiente, su salud, o buscar explicaciones racionales o deterministas es producto de la visión causal que ha imperado desde el renacimiento, que ha limitado el nivel de abstracción de la influencia que se tiene en la naturaleza (como sacerdote medioeval), pensando que una causa lleva a un efecto, cuando muchas causas llevan a muchos efectos; no culparía del todo a los políticos que su proyecto de nación se reduzca a 6 años, o simplemente tener el poder, culpo en parte a la

visión causal, a la educación en que nos hemos emergido, cegadora de otros avatares del conocimiento o las consecuencias últimas de nuestro comportamiento.

Dentro de las posturas teóricas contemporáneas que prometen responder a las preguntas científicas actuales (dentro de estas las de la psicología), es la teoría de la complejidad, la cual postula que toda realidad es compleja, que se conjugan un sin fin de variables para que se den los fenómenos.

El estudio del comportamiento del científico y en este caso del psicólogo es un aspecto básico y necesario para el avance de lo que conocemos actualmente como ciencia, es por eso que el objetivo del presente es, analizar el actuar del científico de la psicología.

PRINCIPIOS DE FILOSOFÍA DE LA CIENCIA APLICADOS A LA PSICOLOGÍA

*“La misma ciencia es digna
de ser estudiada”*

Para una mejor comprensión de la presente se aclararán los siguientes términos, que en otros contextos pudieran tener un diferente significado.

1. La palabra ciencia (del latín *scientiam*) en un principio y en un sentido literal se entiende como conocimiento (Cortés, 2003); con la división de la filosofía y la especialización de las áreas del conocimiento, el concepto se le fue atribuyendo solo a las áreas del conocimiento positivas¹ que contaban con ciertas características aparentemente idénticas como una metodología, marco teórico, y un objeto de estudio observable; de tal manera que en la actualidad cuando remitimos la palabra hacemos referencia al conocimiento generado por los científicos, quienes hacen uso de las características ya mencionadas; respecto a esto dice Morin (Diesbach, 2005), no existe ciencia de la ciencia, no se puede conocer la ciencia desde el método científico, la misma ciencia no es objeto de estudio en sí misma, así también no existe método científico para considerar al sujeto de ciencia; de esta manera, es la filosofía de la ciencia quien se ha aventurado en este avatar. Considerando que el conocimiento no necesariamente es generado por los científicos y en lo que respecta al razonamiento; este no solo es exclusivo de los mismos. De esta manera en el presente, con fines de rescatar el significado etimológico y la promoción de cambio de paradigmas, se entiende por ciencia al conocimiento generado por el ser humano, sin juicios de funcionalidad por el momento.

¹ En palabras de Comte, la ciencia se dedica a la descripción de los hechos tal y como son.

2. La ciencia positivista para llegar al concepto moderno y contemporáneo realizó tres renunciaciones, la primera fue a las explicaciones sobrenaturales como a atribuir causas a deidades de los fenómenos observables (esto a partir de la ilustración con el uso de la razón), segunda a preguntas ambiciosas tales como ¿Cuál es el destino del hombre?, y tercera a hacer uso exclusivo de la razón y no darle trascendencia al empirismo (Pérez, 2008). La pregunta que puede surgir es si antes del origen del concepto y su especialización no existía ciencia y/o trabajos científicos; el barco como invento de los egipcios² no representa ciencia y tecnología bajo esta lógica; y si partimos de la teoría de la evolución, no sería la evolución misma ciencia y tecnología, muestra de esto es también la denominada época del oscurantismo o edad media, donde se supone no existió avance científico (visión de la ilustración); si antes del concepto no hubo ciencia ¿Cuáles son sus bases? ¿La ciencia surgió de manera espontánea? No es así³, existen distintas teorías que explican el avanzar científico, esto se conoce como **filosofía de la ciencia** o epistemología de esta, algunas de ellas son las aportaciones de **Popper** (citado en Gómez, 2009), quien postula que una teoría es funcional cuando sus argumentos son falseables (corriente falsacionista); este principio le da un sentido de objetividad a la teoría y lo aleja del sentimiento religioso por los resultados observables; para esta postura, el Psicoanálisis no es una teoría porque sus postulados no son falseables, cuando se refuta (falsea) la existencia del "inconsciente" no hay datos observables, no sabemos donde ubicarlo o los fenómenos resultantes que convaliden de su existencia, por tal motivo, se cree en el inconsciente por fe y no por razonamiento, en cambio el conductismo para esta corriente es una teoría, porque es observable el que un organismo responda en función de su contexto. Otra de las aportaciones es la de **Kuhn** (citado en Gómez, 2009), la corriente de este autor toma en cuenta la historia y

² Se le atribuye a los egipcios debido a que es una de las civilizaciones más antiguas y se han hallado barcos que datan de su tiempo y contexto.

³ Reconozcamos la "escritura" como un avance de la ciencia que data desde 3500 años a. C. aproximadamente.

enfatisa que la ciencia se ha ido desarrollando por rupturas y revoluciones, estas llevan a cambios de conceptos, a plantearse nuevos problemas, generar soluciones, métodos, llevan a nuevos paradigmas que explican la realidad. La postura de **Lakatos** (citado en Gómez, 2009) trata de conglomerar la concepción de Popper y Kuhn con la visión de que ambas corrientes explican el avanzar de la ciencia, asevera la certeza de Kuhn respecto al avanzar a través de rupturas, revoluciones y que para validar una teoría debe pasar por el proceso de falsación. **Y de manera paradójica, radical y para fines del presente, hayamos la postura de Feyerabend** (Feyerabend, 1975); éste último menciona que el avanzar de la ciencia se da de manera anárquica y que no existe un método científico o teoría (por tal motivo es paradójico y radical mencionar a su postura como una teoría y metodología para analizar el avance de la ciencia), a esta postura se conoce como filosofía anarquista; postula que el avanzar de la ciencia no obedece a ningún parámetro previsto. Menciona que los humanos que contribuyen al avanzar de la ciencia no son necesariamente los conocidos socialmente como científicos, sino son aquellos que infringen los paradigmas de moda; Copérnico es un ejemplo de ello, ya que infringe el paradigma geocéntrico del universo de manera radical, así también Cristo, Lutero, Darwin, Einstein, Ylla Prigogine, el mismo Feyerabend, Morin, etc., autores que quedaron registrados en la historia por sus radicales aportaciones para vislumbrar la realidad desde otras posturas. Morin, cuya aportación abordaremos en el último capítulo aporta a la filosofía de la ciencia la **teoría de la complejidad**, que concibe a la realidad como un fenómeno complejo que nunca se podrá abordar en su totalidad y con un solo método.

3. Es necesario comprender palabras compuestas como **“Pseudo-científico”** que hace referencia literal a falso-científico, y en concepto se refiere al científico con una postura determinista en el mejor de los casos, así como al científico que solo repite experimentos (ver capítulo II) “un Obrero o

Técnico de la ciencia, que solo reproduce experimentos sin saber el fin último, falto de teoría o filosofía” con la idea de observar la repetición; solo con la idea, ya que no existe, es solo percepción (ya que cada fenómeno es único) como veremos en los siguientes capítulos.

4. La filosofía de la ciencia a partir del siglo pasado promueve la adopción del **tiempo como variable** de los fenómenos estudiados (la física moderna se distingue precisamente de la clásica por la adopción del tiempo como variable en sus fenómenos estudiados, esta adopción le da un giro totalmente radical, ya que el tiempo nunca es el mismo⁴); también es el caso de la psicología como ciencia en el estudio del comportamiento (González, 2008); por ejemplo, en el estudio del condicionamiento (sea operante o clásico) una variable que afecta el comportamiento es el pasar del tiempo, en el cual el organismo es expuesto o retirado de los estímulos (apetitivos o aversivos); la intensidad, y la tasa de respuesta es afectada por este; la conducta deseada es directamente proporcional al emparejamiento de la conducta con el reforzador o el castigo en el condicionamiento operante, entre el emparejamiento del estímulo y la respuesta está el tiempo como variable, v. gr. Si una madre tarda una semana en cumplir el castigo prometido a su hijo de no dejarlo salir a jugar, después de que este se comporto de manera indeseada, el tiempo (la semana como lapso) afectara en la identificación (Discriminación) de la relación del castigo con la conducta indeseada y la conducta tendrá una menor probabilidad de modificarse a diferencia de si el castigo es de manera inmediata.
5. Tal es la influencia del tiempo en la ciencia que en la actualidad **existen multitud de teorías y concepciones científicas** (en el caso de la psicología se pueden mencionar algunas como interconductismo,

⁴ Con la aparición de la teoría cuántica y de la relatividad, se pusieron en duda las mejores teorías; pueden ser muy aceptables pero pueden ser erróneas. Se considera como la revolución científica del siglo XX.

psicoanálisis, humanismo, histórico-cultural, psico-corporal, sistémica, etc.) que se han ido desarrollando a lo largo de la historia, el paso de este ha permitido ir perfeccionando teorías y la especificación del conocimiento; y también resulta interesante como las teorías son más complejas, es decir abarcan mas fenómenos y variables a estudiar. Por ejemplo, en las teorías psicológicas es la transición del conductismo al interconductismo, no solo es cuestión metodológica y teórica sino también contextual e irracional como las presiones ejercidas por la comunidad científica a los partícipes de esta teoría; y el pasar del tiempo sobre esta teoría (vigencia), tuvo su auge pero era necesario el cambio.

6. Con respecto al concepto **Historia de la ciencia; esta, no es una lenta acumulación de datos** en un archivo definido (González, 2008). La historia de la ciencia cuenta un conflicto continuo, de luchas, apuestas, traiciones, tradiciones, contradicciones y anarquías, la psicología no esta exenta de estos fenómenos; comenta Feyerabend (2003, P. 49) *“Cuando nos fijamos en la situación histórica efectiva, llegamos a la conclusión de que la ciencia ha salido adelante por distintos caminos y que los problemas científicos se han abordado con métodos completamente diferentes”* y al respecto Aguado (Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007 P. 9), dice: *“La historia de la psicología no se ha dado sin accidentes”*. Concebir una historia de la ciencia armoniosa es como concebir el desarrollo de una potencia mundial sin guerras y atracos a países subdesarrollados. La historia de la ciencia podría traducirse cómo las maneras en que el humano ha establecido una interacción (su alianza y desencanto) con la naturaleza en un tiempo y lugar determinado (González, 2008), buscando explicarla y controlarla; y a su vez compartir e imponer el conocimiento generado a través de esta interacción.

7. Con respecto al **concepto de Psicología**; en una definición literal, es el estudio del alma, palabra compuesta de $\Psi\upsilon\chi\eta$ (psyche = alma) y $\lambda\omicron\gamma\iota\alpha$ (logia = 'el estudio de'); La palabra psyche es un traducción tradicional

aunque errónea de la palabra psuche (el aliento de vida) (Leahey, 2005). Sin embargo, mencionarlo es mera contextualización cultural, ya que diversos investigadores y posturas derivan diferentes significados según el contexto que retomen para su formación profesional.

Expuesto estos principios es oportuno adentrarnos más al tema central del presente trabajo.

LA PSICOLOGÍA “VICTIMA DE LAS CONTINGENCIAS”

2.1 Acerca de la historia

Se podría iniciar citando numerosos avances científicos a lo largo de la historia, empezar desde el barbarismo, pasar por los filósofos presocráticos, la influencia Semita y Etrusca en el imperio Griego y Romano, su constitución de estos como imperios, pasar por la edad media y la influencia indo-árabe en esta época, analizar a la edad moderna y contemporánea de la cultura occidental; y caer en la idea de la historia de la ciencia y de la psicología como un cúmulo de hechos que van evolucionando de manera sistemática y creer que por hallar el origen encontramos la explicación; pero es necesario mencionar que la historia depende del historiador que la escribe; de igual manera la historia de la psicología depende de la visión del historiador; al respecto, no son gratis los cuestionamientos de Mario Díaz (Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007, P. 16), “¿Quiénes escriben que historias?” y “¿de qué modo y con qué intenciones?”, “El historiador de la psicología... queda convertido en un moderno nigromante que al conjuro de la palabra ciencia, hace de *su* psicología *la* psicología” (Carpio, 1993, p. 74), quien escribe la historia decide la forma retrospectiva de escribirla, puede ser biográfica o teoría de los grandes hombres (Leahey, 2005) que se basa en analizar la obra de personajes sobresalientes en distintas épocas, reduciéndolo solo a sus características personales y no contextuales, por ejemplo, para Cortés (2003, s/p), “*Sigmund Freud, médico y neurólogo fue fundador de la ciencia del comportamiento humano o psicología. Freud es uno de los científicos más importante para el desarrollo de la ciencia médica y psicológica*”; (en este discurso de Cortés podemos analizar la importancia de las aportaciones de Freud para su investigación histórica de la psicología como ciencia, cuando para muchos historiadores de la psicología Freud no hace aportaciones a la psicología, y el psicoanálisis no pertenece a la psicología como ciencia) otra forma puede ser temática (Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007) que en el caso de la historia de

la psicología se encargaría de analizar el avance de esta según los temas más relevantes, por ejemplo, tenemos la obra “La Evolución Científica de la psicología” de Kantor (2005) que analiza su surgimiento como ciencia y método científico; bajo esta perspectiva, se abordan temas como el surgimiento en el ámbito clínico, o ciertas corrientes teóricas como el Humanismo, Psicoanálisis, Histórico cultural, etc., otra forma de abordar la historia es “el espíritu de los tiempos” o “contextual” en la cual se analiza como lo evoca el nombre, el contexto histórico y social del surgimiento de la psicología, ejemplo de esto es la obra de Leahey (2005) “Historia de la Psicología”; esta perspectiva aborda el contexto social sobre el cual se desarrollo la psicología.

2.2 Contexto mundial que dio origen a la Psicología

Analizando el contexto mundial, el surgimiento de la psicología se le atribuye al trabajo de Wundt y el primer laboratorio en Alemania en 1879 en Leipzig; la pregunta es ¿Porqué Wundt? ¿Por qué Alemania? ¿Por qué en esa época? No es posible dar una respuesta de manera empírica, pero si a través del análisis histórico de esta época.

Todo surgió tras la derrota de la cosmovisión de la iglesia católica, de la edad media, del oscurantismo con el renacimiento (el renacer del conocimiento, siglo XV y XVI), esto dio paso al periodo de la ilustración (edad moderna del siglo XV al XVIII; con la revolución francesa 1789) podemos recordar alguno ilustres como John Locke (1632-1704), Rousseau (1712-1778), Montesquieu (1713-1784), y Voltaire (1694-1778), que por sus apellidos podemos evocar su origen inglés o francés, es lógico cuando sabemos que en esta época (siglos XVII y XVIII) dos potencias fueron Inglaterra y Francia (Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007) (motivo por el cual fueron los principales conquistadores -invasores- de nuevas tierras; los países americanos y africanos, Inglaterra a partir de 1648 y Francia a partir de 1789. España también fue potencia mundial y conquistador, pero fue el último país en cambiar la cosmovisión medieval) y cada una de ellas desarrollo

una forma de abordar la realidad; Inglaterra se enfocó hacia el empirismo con sus principales representantes: Locke (1632-1704), Berkeley (1685-1753) y Hume (1711-1776) mientras que Francia desarrolló una postura racionalista y sus principales representantes: René Descartes (1596-1650), Malebranche (1638-1715), Spinoza (1632-1677), en esta época estas dos posturas eran agua y aceite, por un lado la postura empirista (Visión Inglesa) creía en la obtención del conocimiento a través de la experiencia del mundo por medio de los sentidos, esto lo llevaba a una conclusión, “el humano nace como una hoja en blanco” (*tabula rasa*), así también a que una realidad que se conoce, que tiene que ser percibida, palpable, sino era así no existía “no existe lo que no se ve”. Por otro lado, la postura racionalista (Francesa) se basaba en que la obtención del conocimiento se daba a través de la razón, es decir, que el humano no necesitaba experimentar para llegar al conocimiento, que los sentidos podían engañarnos de lo que es la realidad, el ser humano nacía dotado de conocimiento versus que naciera como hoja en blanco (según la *tabula rasa*); lo que tenía que hacer era reflexionar para llegar a él; existe una realidad más allá de la palpable, el conocimiento llevaba a la libertad; una visión Platónica de la realidad (es por esto que esta cosmovisión lleva a la revolución francesa y su lema de libertad “dejar hacer, dejar pasar” que se convirtió en la base del liberalismo económico). Por eso es que estas dos posturas eran agua y aceite, es hasta el siglo XVIII con las aportaciones de Kant (1724-1804), que se vuelven complementarias y se da pauta para lo que se conoce como método científico (el cual a grandes rasgos se divide en una base teórica [racionalismo] y una experimental [Empirismo]), y elevando a los filósofos, posteriormente a los científicos a dioses, como dice Nietzsche en “la galla Ciencia” a ser dioses que crean, los responsables del saber y del castigo.

Pero ¿qué sucede en Alemania?, en lo que respecta al crecimiento económico, político y social fue la tercera potencia mundial (a partir de 1871). ¿Por qué surgió aquí la Psicología? dice Molina “si Wundt hubiera nacido y crecido en otro país u otra época, no hubiera sido el creador del primer laboratorio de psicología, pero es posible que si Wundt no hubiera existido, otro alemán del último cuarto del siglo

XIX hubiera iniciado la psicología experimental, pues las condiciones estaban dadas, la necesidad social existía” (Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007 p. 22) las condiciones sociales de Alemania surgieron de la siguiente forma.

Al finalizar la edad media (reforma protestante, 1517) con la guerra de los 30 años (1618-1648) las invasiones Napoleónicas (1806) y las revoluciones de 1848, Alemania se ve envuelta en la necesidad de crecer como potencia, su estrategia – impulsada por Otto Von Bismark- fue enviar diplomáticos a relacionarse con otros países y entablar relaciones comerciales de manera pácifica, dentro de esta estrategia enviar a jóvenes a universidades extranjeras, esto es a Inglaterra e Italia principalmente. Por los conflictos sociales de los que estaba emergiendo, se ve en la necesidad de reflexionar hacia las cuestiones humanas internas, más que en una realidad exterior de los fenómenos naturales y existenciales; más que en las tradiciones inglesas o francesas de la realidad que se conoce, esto genera en la filosofía alemana una postura humanista, romántica; una potencia mundial se enfoca a ampliar su mercado y poderío, Alemania como potencia emergente se enfocaba en la unificación; en explicarse sobre las razones individuales del comportamiento, caldo de cultivo de la respuesta de por que la pregunta ¿Porqué nos comportamos? ¿Cuál es la razón para hacerlo de una forma y no de otra? ¿Qué nos mueve a hacerlo? alguien tenía que resolver esas dudas.

Wundt (1832-1920), es victima de su tiempo, envuelto por toda esta tradición y cosmovisión alemana; contexto para desarrollar el primer laboratorio y bautizar a la ciencia que daría cuenta del comportamiento, por esta razón se le da el nombre de Psicología, el estudio del alma, alma relacionado al anima, movimiento, lo que nos mueve.

Una vez establecido el primer laboratorio de psicología y las bases de esta ciencia, comienza a distribuirse por el mundo; debido al interés de diversos investigadores interesados en la nueva ciencia, para nuestro interés Cattell (1860-1944) (primer discípulo estadounidense de Wundt), Titchener (1867-1927,

Romano), Müstenberg (1863-1916, Polaco) quienes emigraron a Estados Unidos permeados del conocimiento desarrollado por Wundt, aprovechando las reformas que a favor de la ciencia e investigación se había realizado en este país americano (Hothersall, 2005), después de estos hechos surgieron psicólogos como James (1842-1910), Watson (1924-1961), Skinner (1904-1990), Lewin (1890-1947), que influyeron directamente en la concepción actual de la psicología como ciencia en México. Carrascoza (2003), reconoce a Rogelio Díaz-guerrero como el pionero de la psicología experimental en México, enfatizando en “experimental”, ya que si hubo antecedentes, como la iniciación de la carrera en la facultad de filosofía (1939) auspiciada por el Doctor Enrique O. Aragón (1880-1942) y posteriormente por Ezequiel Chavez (1868-1946), para esta época ya se hablaba de psicoanálisis y gestalt . Con esto damos fe de la institucionalización de la psicología como ciencia en México, aunque no de su génesis.

2.3 En el contexto nacional

En el caso de México, la influencia político, económico y social son factores que desde el siglo XIX fueron gestando las condiciones para la adopción de la psicología científica (Conductista); el país, apenas al final de este siglo, se conforma en un estado con la sumisión de la iglesia católica y el ejercito en manos de Benito Juárez, sucede en nuestro territorio en este siglo algo que aconteció en el contexto mundial a finales del siglo XV y XVI, la perdida del poder de la iglesia católica; que impedía la formación del estado.

Estas son las bases para el gobierno de Díaz y con esté el inicio de la escuela positivista en nuestro contexto (inicios del siglo XX) a cargo de Gabino Barreda. Comenta Valderrama y Rivero (Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007 p.40) “la psicología nace a raíz de una serie de necesidades sociales que el establecimiento del capitalismo trajo a la clase dominante”, como es lógico el positivismo favorecería posturas teóricas mas cercanas a lo causal, pragmático y palpable, alejando las posturas especulativas.

Gabino Barreda introduce el plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria, bajo un lema totalmente capitalista "Orden y Progreso" (Gabino Barreda víctima de las contingencias, en el sentido de ser discípulo de Comte, y el momento histórico de la nación en el cual era necesario invertir en tecnología para entrar a la edad moderna); comentan Vargas-Mendoza y Aguilar-Morales (2007) que en 1907 ya existía la "Sociedad de Estudios Psicológicos", aunque como carrera dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México fue hasta 1928, como una especialidad adscrita a la Facultad de Filosofía y Letras, y en 1973 se forma la Facultad de Psicología.

En un inicio (1896-1940) la Psicología adquiere una tradición Psicoanalítica, psiquiátrica y psicométrica. Se reconoce a los exiliados europeos (españoles y alemanes) que las guerras (mundiales y civiles) favorecieron el enriquecimiento de la psicología en México, esto en las corrientes gestálticas y psicoanalíticas. Posteriormente, por la tradición positivista (1942- a la fecha) toman auge teorías como la conductista, psicología transcultural, cognoscitiva y social. Se dice que estas últimas posturas son resultado de la eminente especulación y poca tecnología que ofrecían las posturas anteriores (Vargas-Mendoza & Aguilar-Morales, 2007) para solucionar los conflictos sociales y educativos que el país enfrentaba.

Las guerras (civiles y sociales), el crecimiento del liberalismo económico, la cercanía a Estados Unidos de América, la tradición positivista heredada, son algunos factores, las contingencias que reflejan que la adopción de la psicología positivista.



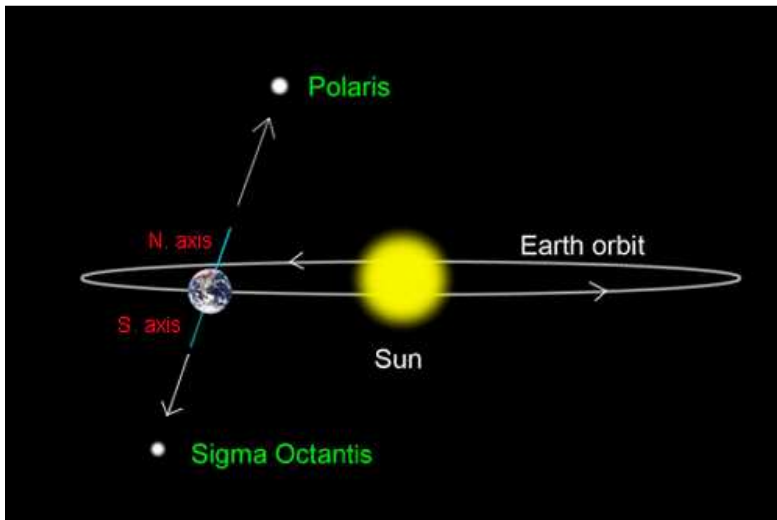
http://1.bp.blogspot.com/segunda_guerra_mundial2.jpg

2.4 Los obreros de la ciencia ó entrenamiento en habilidades metodológicas

Hemos analizado el surgimiento de la psicología como ciencia, pero ¿que hay de sus actores?; ¿existiría la teoría o metodología sin el actor que la ejecute?; la ciencia es una construcción social, la cual es digna de ser analizada.

“El sistema Newtoniano tuvo mucho éxito (por su tradición empirista, visible a diferencia de la racionalista) tiene y seguirá teniéndolo en sistemas macros; sabemos que si empujamos un automóvil a 500 Newtons, sin quitar el freno de mano, la resistencia de este es igual a 500 N, sin embargo cuando las leyes de Newton se trasladan a nivel micro o macroscópico, no explica los fenómenos, por ejemplo si alguien pilotea un avión en línea recta, sabemos que es una línea recta y la visualizamos como tal, sin embargo si el mismo trayecto lo observamos desde

fuera del planeta, ya no sería una línea recta, debido a que a la vez que la nave viaja, el planeta gira sobre su eje y sobre su órbita, entonces el trayecto rectilíneo que observamos desde dentro, desde fuera sería un trayecto en espiral. Particularmente en la física y en la química, tal éxito inspiró el deseo de extender esa forma de explicación a todas las ciencias y disciplinas: biología, psicología, historia, economía, etc.. La posibilidad de explicar el mundo natural únicamente a través de la materia, fue llevando gradualmente a considerar al materialismo como parte integrante del propio método científico” (Diesbach, 2005). Este paradigma positivista que dominó a nuestra cultura durante varios siglos, formó a la sociedad occidental; nos dio la imagen de un universo como si fuera un sistema mecánico (No es que no lo sea, sino es más que eso, esto es solo una forma de concebirlo), la visión del cuerpo como una máquina; la visión de la vida social como una lucha competitiva por la existencia.



blogs.elcorreo.com/.../Polaris_axis_1NEW1.jpg

Es evidente que desde la historia que se trace de la psicología esta ha sido y seguirá siendo víctima de las contingencias, desde la época en la que le toque

vivir, su objeto de análisis, de estudio será acorde a la época y lugar que se desarrolle. Comenta Aguado (Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007), *“La historia de la psicología como ciencia, disciplina y profesión muestra diversas herencias teóricas que se han tomado de concepciones filosóficas, científicas, religiosas e ideológicas. No hay psicología que pueda asegurar que está a salvo de su influencia (época, lugar e ideología)”*.

Por ello no es de extrañar que si la psicología nace en un contexto cargado de filosofía positivista (Racionalismo, positivismo, mecanicismo, reduccionismo) donde lo validado por la comunidad científica sea la ciencia (valga la redundancia) termine esta reduciendo el comportamiento humano a unidades básicas y en ciertos casos a ubicar el comportamiento en unidades físicas como el cerebro. Otro aspecto es; concebir a un individuo cuya respuesta es sistemática, representa una enorme dificultad para el que lo estudia, se enfrenta a la situación de reducir la interacción del individuo con el medio a sus unidades básicas, esto nos remite a que el investigador es capaz de aislar todas las variables que influyen en el comportamiento, con esto no existirían variables extrañas dentro de la investigación, esto es contradictorio.

Las creencias de los científicos de la psicología experimental se hayan en un constante autorefuerzo, ya que se han movido en la vertiente bipolar del acierto-error, aceptando el acierto como lo “verdadero” y error como lo “falso” (suena muy racional, pero en consecuencia no lo es); en una situación experimental se acepta lo que coincide con sus ideas a priori o las hipótesis planteadas (sean alternativas o nulas) y se rechaza un resultado no previsto. El asunto es que el compromiso de la experimentación es que los fenómenos sean manipulados y repetitivos para lograr la predicción y control, y por eso se acepta el acierto del experimento; sin embargo, este se ha manipulado en una dimensión atemporal (no se admite el tiempo como variable) y por eso es inmutable y autoreforzante, es decir promueve que el experimentador siga creyendo en el método experimental. Por otro lado, el error se encuentra emparentado con el tiempo (por eso es rechazado de la

experimentación), y en este sentido con el cambio, por tal motivo no es reproducible, si este lo fuera en un experimento cambiaría de ser error a acierto y pasaría al plano determinista y en la concepción moderna de la ciencia, no hay ciencia que no sea influida por el tiempo, si fuera así sería mera ilusión. Así, en la ciencia ortodoxa existen leyes universales y supuestamente atemporales, cuando en realidad no existe la repetición, esto solo es mera percepción; la repetición no tiene cabida en la realidad, si se le agrega el tiempo como variable *“las cosas suceden una vez y no más”* (González, 2008) *“Hay que tener en cuenta que nunca hay dos individuos (dos científicos, dos aparatos, dos situaciones) totalmente iguales y que los procedimientos, por tanto, tienen que variar”* (Feyerabend, 2003); de esta manera si al método experimental le agregamos la variable del tiempo; si analizamos los cambios del método experimental a lo largo de la historia y los usos de la tecnología al servicio de este, se observa que la experimentación es producto de un contexto cultural e histórico y puede llevar a un sesgo sistemático ya que si es histórico y cultural, no implica que sea real. Es arriesgado pensar en la ciencia como un proceso unitario y determinista (Arnau, 2006).

Otra condición que refuerza (mantiene) la conducta del científico obrero de la ciencia es el estatus posmoderno de este, en la edad media se visualizaba al científico, al investigador, aislado de la sociedad, en contra de la moda religiosa, procurando demostrar la nulidad de los métodos usados por la sociedad y cuyo fin último era generar conocimiento sin importar si este estaba en contra de la sociedad o si esta le retribuiría grandes recursos económicos; ahora ese estereotipo ha cambiado, la ciencia es un negocio, donde el negociante (Científico) es reforzado por las ganancias económicas que el hacer ciencia le atraen (Feyerabend, 2003), siendo así, la misma comunidad científica un obstáculo para la generación del conocimiento, debido al monopolio por parte de esta, que acepta como conocimiento lo vendible, redituable.

Así a los entrenados metodológicamente, obreros de la ciencia ó “pseudo-científicos” realizan actividades operacionales, y claro que desarrollan

conocimiento (ciencia) y de manera involuntaria ayudan al estudio de la ciencia, -sino fuera así, no serían objeto de este análisis- pero no es la verdad absoluta y el único camino como lo acreditan en su discurso; empezando porque no hay verdades absolutas. Son los obreros de la ciencia ó según Feyerabend (1975), los entrenados en habilidades metodológicas. Los científicos tradicionales suelen estar inmersos en una determinada teoría, no sólo por la presión que ejerce y por sus implicaciones intrínsecas, sino porque han sido entrenados y socializados dentro de un campo de investigación particular (Arnau, 2006), con esto cabe resaltar que los obreros de la ciencia sabrán muy bien las recetas, pero eso no significa que sean buenos cocineros. *“Es deprimente ver con que fervor se lanzan miles de jóvenes a una especialidad en la que se les entrena una y otra vez, castigándoles una veces, acariciándoles otras hasta ya apenas se distinguen de las computadoras a las que se quieren parecer en minuciosidad. Sólo que ellos, como seres humanos que son, suelen añadir todavía un poco de vanidad, falta de perspectiva, puritanismo, y chistes malos a aquellos que llaman sus argumentos”* (Feyerabend, 2003 p. 42).

2.5 Critica a la lógica de la Psicología

La psicología por ser víctima del canon de las ciencia positivista parte de la lógica de que hay algo que nos hace comportarnos; herencia de la visión causal, hay una causa y un efecto, la causa es lo que nos hace comportarnos y este último el efecto. Los conductistas abandonan esta idea por lo conflictos que hallaron al tratar de explicar algo impalpable, invisible e inefable y se perfilaron al análisis de los resultados de ese ente que nos hace comportarnos, se enfocaron en la conducta, lo observable, lo medible y controlable, esto les dio una ventaja; la entrada a las ciencias experimentales, la psicología experimental. Otras posturas continúan buscando que es aquello que nos hace comportarnos, algunos todavía tienen la esperanza de hallar la respuesta en el cerebro, el inconsciente y la cultura; esta es la lógica que separa a las diferentes posturas teóricas de la

psicología. La mente, el inconsciente, el cerebro (como ente) es la metáfora de la razón del comportamiento. Parece que la Psicología ha quedado estancada en la búsqueda de la etiología del comportamiento, una propuesta de la epistemología de la psicología parte de la concepción que Morin (citado en Soto, 1999) tiene de la ciencia, esto es ver al fenómeno del comportamiento como complejo, nos comportamos como un todo, como se vera en el último capítulo.

LA ORTODOXIA CIENTÍFICA

3.1 El sujeto de la ciencia, el sujeto de la inconsciencia

El científico por pertenecer a una sociedad es sin lugar a dudas un ser social, en este aspecto, no es su conciencia y su naturaleza lo que le determina ser social, sino su ser social o la sociedad es la que determina su conciencia; entendiendo a esta como la capacidad de tener presente ciertos conocimientos, conductas, actitudes y habilidades.

“La conciencia fue arbitrariamente el primer objeto de estudio de la psicología con los trabajos de Descartes”, y su tesis del "pienso luego existo"; esto según Braunstein (1980), si adoptamos esta tesis, pareciera que bajo esta lógica el científico tiene la capacidad de ser conciente o al menos tener una buena conciencia bajo los caudales sociales de su época, discurso, ideología o política o al menos tenga capacidad de dudar de sus creencias y en este caso de sus creencias respecto al quehacer científico, pero aunque esto fuere posible, aunque fuera capaz de dudar de sus procedimientos, conclusiones, de su metodología; que incluso en la cual es inconciente (es decir no tiene presente ciertos factores) por el hecho de imponerla al objeto de estudio y no partir de la naturaleza de esté para elegir la metodología con la que fuere estudiado, resulta aún mas difícil que cuestione su religión, su alma madre que es su teoría y aún más si se trata de "el hijo rebelde de la filosofía, la ciencia positivista"; debido a que su tradición invalida a diferentes formas de obtener conocimiento; es cierto que la filosofía de Descartes no es muy bien recibida por los Psicólogos (independientemente de su corriente de formación) por agregar una visión dualista del ser humano (la concepción mente-cuerpo) pero es un as, en la epistemología de la ciencia para poner en tela de juicio “la verdad de las cosas” (Avendaño en Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007); en palabras de Descartes “Dudar, para no dudar” Ya que un conocimiento que no es cuestionado (puesto en duda) no puede ser sometido a

comprobación” (Mondragón en Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007 p.86) y si no es sometido a comprobación como puede fungir como verdad absoluta.

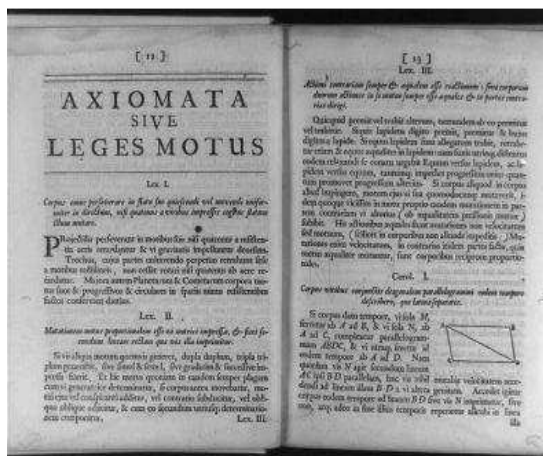
Sabemos que para que el científico dude de su procedimiento para hacer ciencia, como de su teoría, es un tanto utópico, como lo menciona Vargas-Mendoza (2008, p. 1) *“el fracaso de los científicos al no cuestionar seriamente sus propias suposiciones ideológicas y metodológicas, han contribuido a la compleja interrelación entre los problemas psicológicos individuales y sociales”*, razón por la cual se desarrollaron teorías deterministas, causales de estímulo-respuesta, que bajo esta lógica giraba el comportamiento, quitándole responsabilidad al sujeto de la relación entre el estímulo y la respuesta; la pregunta es ¿la cultura no influye?; dicho organismo que interactúa con su medio pertenece a un momento histórico, aportaciones de Vigotsky acerca del significado, donde cada individuo significa de forma particular cierto fenómeno (estímulo), es verdad que el sujeto responde a su medio, pero también es cierto que le da un significado, valor, creencia con lo que esta interactuando (Ellis , 1956 & Beck, 1962 en Carmerini, 2009), como diría José Emilio Pacheco *“no escribimos en el vacío, somos el instrumento y consecuencia de lo que esta pasando al otro lado de la ventana”* (1981, p.16-17).

Ahora bien, ese momento histórico, valor o creencia, mas que natural es producto de una sociedad, de esta manera el auge del positivismo, y de la tecnología, fueron producto de las pasiones humanas que las llevaron estos hasta el extremo, y a su vez, estas mismas ante los ojos del mundo, fue una especie de irracionalidad basada en la razón (como lo menciona Kierkegaard en “El Diario”⁵), ya que se le dio gran importancia a la razón y la ciencia positivista omitiendo otras instituciones de conocimiento como la filosofía, las artes, la religión, etc. Un acontecimiento masivo que demostró la irracionalidad del discurso en auge fueron las guerras mundiales; ¿Dónde queda la razón? ¿Dónde queda esa ciencia, que por nuestra tradición occidental, esta a favor de la humanidad? ¿No sólo esta a

⁵ Ensayo en contra del racionalismo hegeliano el cual descartaba a la intuición, la fe y las distintas formas de generar conocimiento y dando validades solo a la razón.

favor de los intereses de unos cuantos?; Freud, criticado por los positivistas, sus aportaciones ya habían advertido de tales cosas y despojan al ser humano de características racionales y concientes.

A pesar del los golpes frontales que han recibido las concepciones deterministas, - y con Freud la ciencia positivista- se mantienen en pie, gracias a un autoreforzamiento humano (conducta reforzada en si misma; reforzada solo por el hecho de hacer ciencia) y/o político, característico de los seguidores fieles de la ciencia determinista, el primer golpe lo dio Copérnico (reconociendo que en ese momento el determinismo planteaba la concepción particular del geocentrismo), destituyendo a la tierra del centro del universo, el segundo fue realizado por Darwin, despojando al hombre de su estatus sobre las demás especies, situándolo a la misma altura, y finalmente, de gran significancia para la Psicología, Freud y C. Rogers; el primero despojando a individuo de toda razón (Sarason, 1965) de toda conciencia; basta con observar a los seguidores de la ciencia; su forma de actuar, lo que dicen y como lo dicen, sus cátedras, como se dirigen con las demás personas, con sus alumnos; si alguien no esta a favor de su teoría, es por que esta en contra, y por lo tanto, -al enemigo hay que destituirlo-, hay que crear filtros para que estas -alimañas no continúen, por el bien de la ciencia, por el bien de la Psicología-, pero que culpa tiene la ciencia y la teoría de sus seguidores. El segundo aportando que el científico antes de ser tal, es un humano cargado de pasiones, emociones y significados que influyen en su ser científico.



Vemos que bajo la bandera de la objetividad y la razón se cometen actos contradictorios y antianarquista, es decir no se acepta lo ajeno al orden común, en el caso de la ciencia en auge (del discurso contemporáneo) no se aceptan otras formas de generar conocimiento, por un lado Feyerabend (1975, p.3) considera que el anarquismo en la ciencia es lo que favorece que esta se desarrolle y que así se ha desarrollado a lo largo de la historia (Copérnico bajo esta lógica es un anarquista de su época), *“Descubrimos entonces, que no hay una sola regla, por plausible que sea, y por firmemente basada que esté en la epistemología, que no sea infringida en una ocasión u otra. Resulta evidente que esas infracciones no son sucesos accidentales, que no son consecuencia de una falta de conocimiento o de atención que pudiera haberse evitado. Por el contrario, vemos que son necesarias para el progreso”* por otro lado Nietzsche (2003, p.75), menciona que *“la dureza, la violencia, la esclavitud, el peligro en la calle y en los corazones, el esconderse, el estoicismo, todo lo que el hombre tiene de malo, de terrible al igual que de tiránico, animal de presa y serpiente, contribuye a elevar el nivel de la especie humana, a la vez que su contrario”* mencionan estos autores que no sería posible la evolución de la ciencia sin espíritus contradictorios, como la ciencia evolucionaría si no tiene quien le cuestione (como sería la historia de la religión sin Lutero), que incluso el que se opone al cambio, contribuye a que se de dicho cambio. He aquí la necesidad de dudar de nuestras concepciones, categorías y creencias, así como de atreverse a generar conocimiento aunque no vaya acorde al orden común.

Retóricamente, es un error categorial⁶ y contradicción, que un sujeto que hace ciencia, cargado de valores, pasiones, prejuicios, morales, perteneciente a una cultura y momento histórico, casado con alguna categoría (teoría), con mucha fe pecando de religiosidad y sobre todo ingenuo hasta pecar de inconciencia, trate de hacer una "ciencia" con alma racional, objetiva, sistemática, metódica y causal; cuestiones que tal vez puedan realizar los sistemas computacionales, ya que

⁶ Someter un fenómeno a una categoría que no le corresponde; como tratar de evaluar el volumen de un objeto con una cinta métrica o concebir lo irracional desde lo racional.

estos no agregan datos, ni los omiten. La ciencia es hecha por humanos y éstos llevan toda una carga emocional y además características a sus producciones científicas (Barrera, 2000).

Es común a las necesidades humanas, e incluso Sócrates ya hablaba de la vocación como una necesidad, e incluso una de las que no se puede escapar; es la de utilizar una teoría, una postura para ver los fenómenos de la naturaleza, desde **una categoría**, como lo que menciona Pérez (2008), es esa incapacidad del ser humano por permanecer en la duda, y por lo tanto, genera categorías desde las cuales perciba una realidad, y sentir control sobre la situación.

El individuo, el sujeto que conoce a un objeto que se conoce, no lo podría hacer sin el uso de las categorías (de las teorías); estas son el conocimiento, representan el fenómeno de la realidad, pero como estas son el intermediario de la obtención de mismo, por lo tanto, no existe la objetividad, el individuo elige la categoría que más le convenga y por lo tanto influye en el conocimiento que se adquiere (Medina, 1987).

Bajo estas teorías el individuo ve la realidad, una realidad por lo tanto subjetiva, no puede deshacerse de las categorías, **estas fragmentan la realidad**, el individuo al ver a través de estas ya esta siendo selectivo, el Pseudo-científico trata de apegar su metodología al objeto de estudio cuando en realidad, es dependiendo del objeto de estudio que se elige una metodología. Se debe estudiar y en pleno respeto a su naturaleza, y en caso de la Psicología al comportamiento en su complejidad. No es de extrañar que esto se dificulte cuando la metodología de la Psicología provenga de las ciencias naturales, donde el objeto de estudio aparenta ser pasivo, estático y antagónico a un ser humano y la complejidad de su comportamiento; esta herencia de las ciencias naturales esta más centrada en las técnicas metodológicas, que son consideradas como el único camino para el "verdadero" conocimiento, la idolatría del método proviene de los grandes resultados que este trajo para las ciencias naturales en un momento histórico

(Martínez, 1988) cuando aún no se veían sus consecuencias; pero es bastante reduccionista que con este método, como lo hizo Augusto Comte el padre del positivismo, tratar a todas la ciencias, incluyendo las humanas. Puesto que, las ciencias humanas, no son como las físico-químicas (Golman, 1979).

EL PROBLEMA DE SER EXTREMISTA

4.1 “En múltiples cuestiones comunes es funcional no ser extremista”

Es cierto e indudable que la extensión y la cuantificación son la cualidad de la razón, y ésta el dios incuestionable del Pseudo-científico⁷, del que lo razona todo, del que cuestiona a todo o mejor dicho cuestiona a casi todo puesto que se olvida -como todo buen humano - de dudar de si mismo y sobre todo de lo mas importante, su directriz la razón.

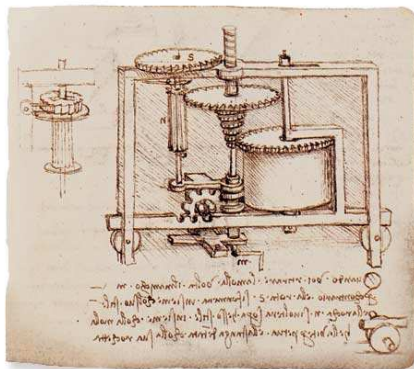
También es cierto que la extensión y la cuantificación es la cualidad básica de la razón -aunque razonando un poco, la razón misma no se pueda medir, es abstracta- y de los métodos cuantitativos, pero estos son solo una categoría de algunas ciencias.

En este análisis puede captarse el divorcio entre el pensamiento del racionalista o del investigador que se basa en la razón como herramienta principal (el Pseudocientífico) y el pensamiento del científico que no es determinista respecto a la razón como herramienta única y real. El racionalista toma en seguida el objeto particular en el hueco de su mano, lo describe y lo mide por lo que posee, agota su medida hasta el último decimal (Bachelard, 1987), hasta generar un exceso de datos, infinidad de ellos innecesarios -más que para su deseo de mostrar objetividad- y por supuesto se pierde la visión total de los resultados, consecuencias y absurdos (Feyerabend, 1975). Los datos generados son abstracciones de

⁷ Me refiero a pseudo-científico a las personas que determinan que la única forma de llegar al conocimiento es a través de la razón.

la realidad, datos sacados de un objeto de estudio (sea lógico como el comportamiento o material como un trozo de mineral), el cual ya no es el mismo, ya se ha alterado su naturaleza, no necesariamente cuestiones físicas sino en el proceso de selección e investigación (en la abstracción que ya ha hecho el sujeto que investiga), se utiliza el objeto de investigación inicial como justificante de nuestras ideas a priori, esto dado por costumbre, comodidad y pérdida de visión de todos los factores que no se incluyen en el análisis del recolector de datos, medidas, frecuencias, y de tiempos de respuesta; y con la inocente idea que solo así se logra la objetividad y con el aparente sustento como para autonombrarse científico.

Podemos imaginar que los datos van a los hechos como a cualquier individuo su cabeza; es decir que a cualquier fenómeno si lo forzamos sacamos datos, pero si estudiamos del individuo su cabeza –basándonos en el ejemplo-, reduciríamos la investigación a cuestiones particulares y mínimas perdiendo de vista el cuerpo completo y su relación con el objeto estudiado. Con los simples datos no cumpliría su función la ciencia, puesto que la función de esta radica en el descubrir, mejorar y entender los misterios de la naturaleza para el servicio del mismo ser humano (Pérez, 2008).



No se trata romper con el hábito de usar los métodos cuantitativos, ni de invalidarlos, se trata de reconocer hasta que punto estos son útiles, hasta que punto representan la realidad estudiada y son una buena herramienta para el análisis de la conducta, y por supuesto hasta que punto distorsionan dicho fenómeno, como dice Feyerabend (1975, p. 14), *“A veces resulta imposible tener una visión general de todas las consecuencias interesantes, y descubrir los resultados absurdos de una teoría. Esto puede deberse a una deficiencia de los métodos matemáticos existentes; puede deberse también a la ignorancia de quienes defienden la teoría”*. Recordemos que los números son abstracciones de la realidad, que los métodos estadísticos representan una probabilidad, mas no una verdad absoluta, reconocer que el grado de error de un instrumento marca una diferencia, que es razonable conocer los límites de la razón; para entender la realidad, la razón es necesaria pero no suficiente (Pérez, 2008). La actitud del científico debe unir la flexibilidad con la precisión del método (Bachelard, 1987). Y que los métodos cuantitativos y la razón pertenecen a la ciencia positivista y por lo tanto a una categoría, una forma particular de ver el mundo. La razón (o en este caso los métodos cuantitativos) es como una carretera paralela a otras rutas del conocimiento (por ejemplo la intuición, el arte, la fe) que tiene características individuales, posiblemente la consideramos como la ruta más corta, la que tiene menos baches o la mas concurrida, sin embargo, al igual que las otras rutas llega al conocimiento; depende aquí del viajero que ruta tomar. Ampliando estos ejemplos retomo las palabras de Pablo de Tarso en la primera carta que escribe a los Corintios (apóstol Pablo o san Pablo; en Reina & Valera, 1960 p. 890) *Pero el hombre natural [De ciencia] no percibe [Conoce] las cosas que son del espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender [Comprender], porque se han de discernir espiritualmente*. Pablo de Tarso se refiere a que las cosas que él sabía, se entendían desde otra categoría ajena a la de la ciencia, que llegaba al conocimiento recorriendo

otra ruta distinta (con otra metodología) a la de la ciencia positivista. La Ciencia dice Prigogine⁸ (citado en Gonzáles, 2008 p. 7) *es una alianza entre el hombre con la realidad. Sin embargo, la ciencia no es la única manera de estrechar la alianza con la realidad. Podría decirse que desde siempre el hombre ha estado en alianza con la naturaleza. El mito, la religión, representan otra modalidad de la alianza con el ser. La ciencia es solo uno de los tantos vínculos con la naturaleza;* Morín (citado en Soto, 1999) dice al respecto que la visión occidental esta permeada de una visión saturada de racionalismo y determinismo filosófico que impide descubrir otros avatares del conocimiento. La metodología de la Ciencia no puede demostrar los dogmas de fe, del mismo modo, que tampoco los puede falsear. Sin embargo, si nos atenemos al hecho de que no es posible falsear las verdades de la fe (Amenós, 1984).

⁸ Ilya Prigogine: físico matemático, en 1977 obtuvo el premio Nobel por sus investigaciones a los sistemas inestables y las estructuras disipativas.

CIENCIA Y PODER

Entendemos que la política es la relación del ser humano con el poder, específicamente con las formas de gobierno; no solo las del estado, sino los diferentes ámbitos del quehacer humano donde se ejerza una jerarquía o rol social; siendo así y que la interacción del ser humano es continuo; el científico se vincula en una relación de poder con la sociedad (con las instituciones; de persona a persona), en este aspecto tal vez no tiene a cargo la administración de una área geográfica determinada habitada por humanos y sus instituciones, pero si tiene el poder de elegir lo que es verdadero, real, las características que determina el conocimiento científico, formas de divulgarlo y usarlo.

Paradójicamente muchos (por no generalizar, todos) asignamos esos roles, tal vez no de manera formal, pero si desde el momento en que les agregamos nuestra credibilidad.

Así, la ciencia, el científico, el político y el poder tienen una relación intrínseca, de esta manera el viejo lema "saber es poder" no esta lejos de ser verdad (entendiendo al poder como el control que se tiene sobre las personas o instituciones), y en la actualidad es fácil comprender, al saber del uso de la ciencia y tecnología en comerciales de mercadotecnia para vender mas productos y servicios, así también las citadas guerras y revoluciones, como cita Díaz (2003), la revolución francesa y la norteamericana (basadas en ideologías surgidas desde el discurso de la ciencia) en el nombre de la razón habían dado lugar al terror y al imperialismo; no sólo se critica la razón como ya se ha mencionado, sino también se pone al descubierto la relación del poder y la ciencia, del gobernante o político y el científico. Si buscamos antecedentes, encontramos en el siglo XV, ejemplos de relación del conocimiento y el

poder, como lo son las estrategias para conquistar reinos; escritos, como "El príncipe" de Nicolás Maquiavelo, donde menciona dicha relación (conocimiento y poder) como una necesidad, agregando, dicha relación debe pasar desapercibida por la sociedad como en la actualidad. Dice en el capítulo XVI de su obra: *"digo que estaría bien ser tenido por pródigo. Sin embargo, la prodigalidad, practicada de manera que se sepa que uno es prodigo, perjudica. Ya que el príncipe no puede practicar públicamente esta virtud sin que se perjudique"* (Maquiavelo, 1985 p. 65). Otro antecedente lo ubicamos en la época de Platón, en esta época era el filósofo (que tenía el conocimiento) quien gobernaba, incluso en su obra "La Republica", Platón menciona que quienes deben gobernar son los filósofos (principio de la aristocracia), no esta de más mencionar a Comte y sus ideales de la ciencia como interventora de los aspectos políticos; aspecto que retoma Porfirio Díaz a través de Gabino Barreda para formar su grupo de científicos (mano derecha durante su gobierno).

Por lo tanto, si la ciencia es conocimiento y el conocimiento es poder, y los intereses de la política es el poder, no es de extrañar como el estado tiene muchas razones para apoyar a la ciencia; para dejar en manos de esta el destino del ser humano, en lo que ha de basarse la acción humana (Díaz, 2003). Podemos enumerar las razones por las cuales el estado considera que es útil estimular las actividades de investigación en el orden jerárquico siguiente, que refleja en importancia decreciente, la proporción de recursos asignados hoy en día a los diferentes campos: después de los objetivos militares vienen las razones de prestigio, las motivaciones económicas, los objetivos de orden social y el adelanto de la ciencia por ella misma. La política de la ciencia es, históricamente, hija de la guerra, no de la paz (Salomón, 1974); en este sentido a lo largo de la historia una guerra trae grandes beneficios para el país (o grupo) que la gane, así resulta reforzante invertir en ciencia que mejore la tecnología militar, y limitar a países inferiores a que inviertan en esta.

Pero aquí no acaba la política que ejerce el científico, de hecho se podría decir hasta este punto, que solo colabora con ella, pero solo es el inicio, ya que no se trata de cooperar con la política, sino vivir en esta, incluso me atrevo a decir que es intrínseca al ser humano, como un destino fijado en su vocación (Salomón, 1974); y su política sale a flote en su discurso, en la forma de relacionarse, en el caso de los catedráticos, en la forma de dirigirse a los alumnos y donde es muy evidente, es cuando este simpatiza con ciertos alumnos que mencionan estar de acuerdo con su teoría o postura, ¿Por qué este simpatizaría con estos alumnos? es porque esta simpatía representa un voto para su "partido-teoría"⁹; aquí es notorio una política de coaliciones y alianzas como en los partidos políticos; cuando un profesor critica a otra teoría incluso la mayoría de las veces sin conocerla a fondo, utilizando el discurso político (sarcasmos, gestos, silencios y todo el arte de la oratoria) es evidente la lucha de "partido-teorías" y el peor de los casos, es cuando el científico que estudia el comportamiento (el Psicólogo), no le presta atención a su propio comportamiento, cuando se dice ser racional y objetivo, terminando irracionalmente presionando a cada momento incluso con políticas represivas como la crítica, poniendo en juego la calificación para que el alumno aunque sea de labios para fuera termine diciendo "sí, sí me gusta su teoría, su postura", la pregunta es ¿Cuál es el parámetro de tal comportamiento?, y ¿Qué factor lo mantiene reforzado?, que avanza bajo el lema de objetividad, de racionalidad y mantiene encubierto su comportamiento político bajo el discurso "A la universidad se viene a pensar"; pobre alumno si se cree esto, por que en el momento que intente hacerlo, caerá el peso de la injusticia sobre este. Confirmando esta postura Obledo (1992) dice que *"el tema de la evaluación de los aprendizajes es complejo. Se mezclan en él lo técnico y lo político, bajo la apariencia de lo puramente técnico. Sin embargo, la evaluación es esencialmente un acto político... en el momento de la evaluación es el momento de la medición de fuerzas, es una relación de*

⁹ Postura teórica que funge como partido político.

poder, antes que una técnica "objetiva" y "neutral" y lo que realmente mide el profesor es la capacidad de sometimiento". Usted ¿Por quién vota? ¿El investigador, el catedrático vive en y de la política?

EDUCACIÓN, ESTADO Y SOCIEDAD

6.1 Inventamos un dios para que después él nos creara

Es común que los niños (principalmente) se pregunten ¿Por qué tengo que ir a la escuela? ¿Quién la invento? Y la respuesta suele ser inmediata “para que seas alguien en la vida”; como si asistir a la escuela nos hiciera alguien en la vida, y hacer lo contrario nos lleva a ser un desalmado, un don nadie, no entrar en las estadísticas, ser invisibles. Parece ser que la respuesta a estas preguntas van mas allá de lo inmediato, no sabemos a ciencia cierta quién y cuándo invento la institución educativa, pero la respuesta de ir a la escuela para “ser alguien” es de lo mas absurda, se puede ser un vagabundo iletrado, pero se es alguien, o se puede tener el título más pomposo de Doctorado o postdoctorado y eso “no quita lo bruto”. Otra posible respuesta es “para que aprendas” la pregunta seria, ¿Aprender qué y para qué? ¿Para la vida? y si no vas a la institución educativa, ¿no aprendes? Una tercera variables es que el discurso de asistir a la escuela se refiera a adquirir habilidades normales (comunes o funcionales) para sobrevivir en un contexto determinado; esto explica porque el equivalente de escuela para los “pigmeos” es la caza y la recolección, y porque en zonas rurales un niño promedio no necesite saber o hacer operaciones numéricas cuando por entrenamiento se le habilita para administrar, es común que esos niños que llevan el lunch a los trabajadores lleven un cordón consigo, y le hacen un nudo por cada trabajador y así administren la cantidad de comida, en este caso ¿dónde esta la educación institucional?. Aunque en estos contextos las habilidades de los individuos están prácticamente definidas; en un contexto donde los roles sociales son tan divergentes como el ciudadano, los títulos otorgados por un grupo que tienen el supuesto saber no garantiza que tengas la habilidades necesarias para operar en dicho contexto, no excluyen de la ignorancia; lo evidente son los profesionales que terminan laborando en algún oficio u otro trabajo alejado de su supuesto nivel educativo.

Una variable para que esto suceda es la creación del estado como regulador de lo que se debe saber y su contrario, los planes de estudio, las formas de evaluar, las formas de certificación, el presupuesto público asignado a este sector, el principio y el fin de los conocimientos básicos, e incluso los límites de la abstracción de los individuos, por ejemplo, si un niño (de una edad aproximada de 8 años) bajo el régimen del estado Alemán resuelve ecuaciones no es de extrañarse, la mayoría lo hacen, pero si un niño mexicano de la misma edad resuelve ecuaciones, si es de extrañarse y no por su nivel de abstracción, ya que no es imposible, sino que se resalta como el estado que regula la educación, limita a sus súbditos, margina o promueve el nivel de abstracción de los individuos, a ventaja suya, en la historia que se enseña a niveles básicos, se mostraran héroes o tiranos según le convenga al estado. Lo paradójico del asunto es que todos inventamos el estado, sin individuos no hay estado, y si buscamos mejorarlo es traicionar a la patria, las personas son las que le agregan el lugar del supuesto saber a las instituciones y las personas que las conforman, bajo este discurso quien mejor para gobernar que los políticos, para las indulgencias que los sacerdotes, para la sabiduría que los científicos.

Queda al descubierto la materialización de la educación, como mercancía, algo que las personas tienen que consumir, por lo menos lo básico (en México se concibe como obligatorio estudiar los niveles primaria y secundaria), porque la educación te da cierto estatus, se convierte en tu prenombre o pseudónimo “el DR. Fulano de tal” “el maestro tal”; el científico, el canonizador de los futuros sacerdotes del saber humano.

Este juego político en que se enrola el científico, rebasa los límites contextuales inmediatos, como son el aula, facultades o institutos de investigación; cuando una teoría explica algún paradigma, esta se traslada a la población y se convierte poco a poco en la cosmovisión de la sociedad.

LA INFLUENCIA DE LA VISIÓN CAUSAL EN LA FORMACIÓN SOCIAL Y LA EDUCACIÓN

Una de las aportaciones de Newton fue la visión causal o mecanicismo (causa-efecto); un universo de partículas (materia) que siguen las mismas leyes y axiomas (Martínez, 1988); de esta forma los principios causa-efecto se fueron convirtiendo en el método de toda ciencia, y ciencia el sinónimo de todo conocimiento, de verdadero conocimiento; para que algo sea "verdadero conocimiento" tiene que ser científico y para ser científico tiene que tener una metodología y dicha metodología tiene que ser causal (causa-efecto) sino "es todo, menos ciencia o conocimiento".

El éxito del método usado por Newton inspiró el deseo de extenderlo a todas las disciplinas: biología, psicología, historia, economía. La posibilidad de explicar el mundo natural únicamente a través de la materia, fue llevando gradualmente a considerar al materialismo como parte integrante del propio método científico (Diesbach, 2005). Este paradigma positivista que dominó a nuestra cultura durante varios siglos, formó a la sociedad occidental; nos dio la imagen de un universo como si fuera un sistema mecánico, la visión del cuerpo como una máquina; la visión de la vida social como una lucha competitiva por la existencia.

De esta manera, en palabras de Feyerabend (citado en Pérez, 2003), cuestionar la ciencia [positivista] en la actualidad es como cuestionar la religión en el medioevo; si pudiéramos indagar en cualquiera de estas épocas (actual y medioevo), sin duda encontraríamos que en los dos periodos, los representantes de estas instituciones (Sacerdotes y Científicos) a capa y espada creerían tener la razón. Antes la religión ahora la ciencia positivista y racional; en los días en que podía silenciarse una idea diciendo que era contraria a las ideas de la institución eclesiástica, la religión [católica] era la mayor fuente individual de las falacias y formas de alienar al conocimiento; hoy cuando todo pensamiento humano se reduce a un sistema causal, el poder que ejercían los sacerdotes ha pasado a manos de los científicos

ortodoxos con todo y las falacias que contiene el poder (Polanyi, citado en Martínez, 1988).

El poder ejerce influencia de forma directa con nuestra formación académica, y el hecho que el poder lo ejerza el paradigma en auge, el Newtoniano; la formación tradicional al "examinar", cuestionar, "investigar" e incluso vivir; de forma consciente o inconsciente lo realizamos de forma causal, nos enamoramos a cambio del bienestar, o incluso investigamos, no tanto por amor al arte sino por la remuneración económica; sin embargo, cuando estamos frente a una realidad donde no hay una causa, ni efecto o nuestro entendimiento se ve limitado por nuestra tradición académica, y al no tener explicación se olvida, hay fenómenos que no tienen una definición causal, racional, positiva, socio-histórica (por ejemplo la *damnatio memoriae egipcia*), como la intuición, la fe, el arte, la muerte.

Veamos un ejemplo de los errores a los cuales nos puede llevar una visión causal en la generación del mismo conocimiento: un neurólogo al poner electrodos sobre el cráneo de una persona (Electroencefalograma) y el individuo al cerrar su mano, se percató que en cierta parte del cerebro hay cierta actividad; por lo tanto, esa "parte es la que regula el movimiento", he aquí la pregunta ¿si todo tiene una causa y un efecto, como es posible que esa parte del cerebro sea la causa del cerrar la mano, si primero se cerró la mano y después tuvo actividad dicha parte del cerebro? ¿Acaso se hizo un retroceso en el tiempo? ¿O será que la mano es la que regula el cerebro? y si cuando el individuo al cerrar la mano no sólo cierta parte del cerebro tiene actividad sino también mueve el dedo pulgar del pie ¿Qué parte del individuo regula a cual? ¿Acaso la mano al pie, el pie al cerebro y el cerebro a la mano?; con una visión tradicional es común cometer errores de atribuir causas erróneas y nos encontramos ingenuamente limitados hasta en casos tan sencillos como ¿el por qué una persona convive con alguien que la maltrata?, o en el déficit de habilidades sociales ¿Qué relación directa y causal tiene el cerebro?

Estamos acostumbrados a comportarnos en un universo que es concebido desde la causalidad (causa-efecto) (González, 2008), de tal manera que cuando aprendemos lo hacemos de manera causal. Es una de los comportamientos que identifico Ellis (1913-2007), en los reportes verbales de sus usuarios, donde estos encontraban soluciones polarizadas donde solo existían opciones bipolares a sus problemáticas como “Sí” y “No”, donde no podían existir otras opciones, y así el usuario se veía envuelto en situaciones que le producían crisis en su toma de decisiones y actuaban de manera irracional. Así también lo considera Edgar Morin (citado en Soto, 1999), que la política, la ética y el conocimiento generado por la tradición occidental esta permeado por lo sistemático, por lo determinista.

Es común escuchar discursos cargados de moral, como “es que así debe ser” “eso es malo”; polarizados “es la única opción”; faltos de responsabilidad “la culpa no es mía, ella me obliga a golpearla”; deterministas “así soy, así siempre he sido”; e irracionales como “todo el mundo piensa que estoy mal” “siempre me va mal”; no hay nada determinado como para que las cosas tengan que ser de una forma únicamente, cuando nos enfrentamos a un problema tenemos más de una opción, somos responsables de nuestro comportamiento (llámese emociones y/o sentimientos), no estamos determinados a nuestros hábitos y “personalidad”, y “todo el mundo” no pueden pensar que estamos mal, muchas personas ni si quiera saben de nuestra existencia de manera personal, y no siempre nos puede ir mal (no nos puede ir mal cuando nos va mal, en tal caso nos iría bien); además “bien y mal” es solo una percepción de la realidad. El punto a enfocar es que en la sociedad existe una visión imperante, esta surge del positivismo y de la visión causal (racionalismo), parece ser que así como en la edad media el discurso de la iglesia formo a los ciudadanos bajo la visión teocéntrica, ahora la formación social es desde el causalismo. Es común a nuestro tiempo y contexto, escuchar peticiones tales como “dime... como soy” “que personalidad tengo” “si sueño jitomates ¿que significa?” “soy neurótica” “El número que ocupo entre mis hermanos determina mi personalidad” como si las personas estuvieran determinadas, si en el ámbito fisiológico existen cambios continuos, cuando este

es falible, cuanto más en el psicológico que es infalible; lo anterior refleja la concepción social del ámbito aplicado del psicólogo que se ha heredado.

Otro ejemplo es en el cuidado y conciencia social del medio ambiente, sea este complejo como un ecosistema o una institución como lo es la misma universidad, es común que personas de nuestra sociedad mexicana no tengan cuidado de las mismas; los desechos se tiran en las calles, no hay una separación de desechos orgánicos de los inorgánicos, no hay una cultura del reciclaje, las paredes de diversas instituciones, casas, lugares públicos son grafitados. Esto influido por la cultura, por la educación causal, ya que tanto el que tira la basura en la calle, el que grafito una pared, el que mutila un arbusto, el que soborna a una autoridad o el que roba a peatones, el gobernante que solo cuida su propio interés, la persona que dice una mentira para evitar la responsabilidad, la que engaña a su pareja etc., lo realiza por la inmediatez de su reforzante, por la comodidad inmediata, y no hay un desligamiento funcional, una abstracción o una conciencia social de las consecuencias (positivas o negativas) a largo plazo de nuestro comportamiento. Por ejemplo, el cambio climático es la muestra de una educación causal, el aquí y el ahora, ya que no se previó el impacto global que tendrían ciertos avances tecnológicos.

Con una formación causal se pierde de visión de los problemas multidimensionales (y muchos valores) (Soto, 1999), se puede concebir el capital que ingreso o un país, y perder de visión los medios por los cuales ingreso, que pueden ir desde inversión extranjera, cuestiones bélicas y de narcóticos; de esta manera es justificable, que se haga caso omiso y se continúe con dicha formación.



www.thewallanalysis.com

Así la institución educativa tradicional se convierte en una camisa de fuerza que promueve la pasividad y sofoca toda imaginación creadora, la abstracción, el desligamiento funcional y la conciencia social -a la buena o a la mala-.

Al apuntar a un nuevo paradigma, estamos vislumbrando a un cambio en la educación, a una concepción integradora capaz de valorar la influencia que se tiene en el universo, a una formación comprometida y responsable, a la recuperación de valores y cuidado del ecosistema. Este nuevo paradigma nos lleva a situar a la educación en un terreno mas funcional para el humano (Diesbach, 2005).

PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS DE LA CIENCIA

En el derecho se habla de las normas de costumbre, y se refieren a que con el paso del tiempo y la interacción con el espacio y los individuos, se van generando normas, que si bien no están plasmadas sobre papel o su origen no haya sido intencional, surten efecto; de tal manera que cuando alguien, a la voz exclama “han alterado el orden público” se refiere a que han roto las normas de costumbre; de la misma manera sucede con lo que llamamos tradicionalmente ciencia, surgen ideas, metodologías y métodos, que al ser afectadas, ya sea por el tiempo (positiva o negativamente), el área geográfica y personas que la profesan o refutan, se convierten en paradigmas que explican la realidad como normas de costumbre y si alguien rompe con esta tradición; si se genera una postura radical a esta tradición se esta alterando el orden común, esta atentando contra el dios científico; surge aquí a lo que Nietzsche (2010) refiere; la ciencia es un derivado de la religión porque, los científicos adoptan actitudes parecidas a la de los religiosos; los científicos son los sacerdotes contemporaneos, semidioses, “santos” encargados del canon científico, de la metodología, de la verdad; la santa inquisición.

De lo anterior surgen dos variables, por un lado esta la ruptura de las normas de costumbre como generación de nuevo conocimiento y valga la redundancia costumbres nuevas, y por el otro lado la fe que tienen en el método científico.

8.1 Fe en el método

El avanzar histórico de la ciencia no difiere de otros fenómenos sociales como la religión; hace algún tiempo no se escuchaba de manera frecuente

sobre “San Judas Tadeo”, con el pasar del tiempo, la interacción de individuos que empezaron a simpatizar con tales ideas al respecto, motivo por el que se le construyó una institución (iglesia), una fecha de reunión y ciertos rituales; lo mismo sucede con la ciencia, surgen ideas (al principio suenan absurdas, como las de Einstein al inicio de su teoría de la relatividad), se van conglomerando y arribando las personas que simpatizan con estas ideas, determinan los lugares, las formas y los fenómenos a estudiar o alabar. La psicología no escapa de los factores ya mencionados, existen diferentes teorías que explican el comportamiento, métodos, y técnicas como diferentes religiones, que explican y creen en dioses, formas de conocerles y técnicas para alabarles. Hace algún tiempo no se escuchaba hablar en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala sobre “resiliencia”, sin embargo un día, las personas se reunieron a expresar su fe a la nueva religión y crearon su primer congreso, la gente se fue uniendo, fueron formando posturas y presencia institucional, como todas las religiones.

A estas características parecidas de la ciencia y las religiones no se descarta la fe en el método científico y que fuera hay una verdad absoluta que es necesario descubrir. El religioso cree en la existencia de una divinidad y se comporta como tal, el científico tradicional (positivista), cree en una verdad absoluta y actúa conforme a su fe; no se vive sin la fe, si el hombre actúa es porque cree en algo; ya no es opción preguntar sobre la existencia de la fe, sino más bien la naturaleza de esta y su implicación en la investigación.

8.2 Anarquismo y Psicología

El Anarquismo se entiende como la no necesidad de la autoridad para respetar las leyes que favorecen el bienestar social, que no se necesita a

una persona que regule u observe el comportamiento, se acepta la responsabilidad personal de la convivencia social.

Con respecto a la ciencia positivista sucede algo parecido, se da por verdadera ciencia aquella que cuente con un método, existe un monopolio de disposición de aceptar lo que es y lo que no es científico, como un totalitarismo. En filosofía de la ciencia se entiende por anarquismo al reconocimiento de que hay diversos caminos para llegar al conocimiento de lo que llamamos ciencia (y que dentro de esta, está la positivista pero sin ser santa) *Versus* el Método como camino único; así no existe el método de la ciencia, existen los métodos de la ciencia, y si existen diversos caminos (métodos) entonces no existe un solo lugar a los que lleven (no todos los caminos llevan a roma), por lo tanto, cuando se habla de ciencia no solo hacemos referencia a la positivista sino a todo el conocimiento generado; así se apoya la tesis de que ciencia es conocimiento.



Para Feyerabend (1975, p.1), *“el anarquismo, que tal vez no constituye la filosofía política más atractiva, es una medicina excelente para la epistemología y la filosofía de la ciencia... el anarquismo teórico es más*

humanista y más adecuado para estimular el progreso (de la ciencia) que las alternativas basadas en la ley y el orden”.

No es que el anarquismo tenga que sustituir al positivismo y racionalismo sino que estos son un discurso social, el imaginario social, mientras que la historia muestra que el anarquismo estimula el avance científico. La mayor parte de las investigaciones científicas nunca se han desarrollado siguiendo un método racional. Los mismos iniciadores de tales posturas como Newton, Galileo, Copérnico, Aristóteles, Darwin, Comte, Einstein, etc. y otros mas como Watson, Skinner, Freud, Rogers, Ellis, Vigotsky, los hermanos Wright, etc. fueron anarquistas de su tiempo y dieron otra lógica a sus inventos, investigaciones y/o aportaciones. *“Descubrimos entonces, que no hay una sola regla, por plausible que sea, y por firmemente basada que esté en la epistemología, que no sea infringida en una ocasión u otra”* (Feyerabend, 1975, p.3). Resulta evidente que esas infracciones no son sucesos accidentales, que no son consecuencia de una falta de conocimiento o de atención que pudiera haberse evitado, por el contrario, son con el propósito y fortuna del avance de la ciencia. El desarrollo del punto de vista copernicano desde Galileo al siglo XX constituye un perfecto ejemplo de la situación que queremos describir, se parte de una fuerte creencia que va contra la razón y las experiencias contemporáneas; ya que imperaba la visión geocéntrica, es probable que para esa época fuera difícil creer que la tierra era redonda tanto como ahora creer que es plana y que la detiene un elefante.

Contemporáneamente, podemos observar en los laboratorios, con investigadores que refieren tener posturas teóricas idénticas, que cada quien tiene su propio método de enseñanza, de investigación y tecnología; puede suceder que se refieran a un método científico (el método científico), sin embargo, le darán mas énfasis a unas variables que a otras, algunos darán mucha importancia al que las referencias bibliográficas sean de los

últimos tres años, o que sean solo de ciertas revistas especializadas, o tal vez, consideren a la experimentación como lo mas relevante, es posible que otros le den mas peso a las conclusiones o marco teórico; comenta Feyerabend (2003, p. 49) *“Ni Galileo, ni Kepler, ni Newton utilizan métodos específicos bien definidos. Son más bien eclécticos, oportunistas. Naturalmente, cada individuo tiene un estilo de investigación peculiar que da a sus trabajos una cierta unidad; pero el estilo cambia de un individuo a otro y de un área de investigación a otra”* así también de un tiempo a otro. De esta manera se reconoce que no existe un método, ya que de alguna forma u otra se infringe ese discurso social que se llama método científico, cuando en realidad cada quien tiene el suyo, cada quien tiene uno, subjetivo, relativo, por lo tanto, no existe el método científico; sino los métodos, uno por cada persona o investigador. Se llega a la conclusión que no existe un método científico, solo existe en el imaginario social, una construcción social es una abstracción con la misma naturaleza que los números.

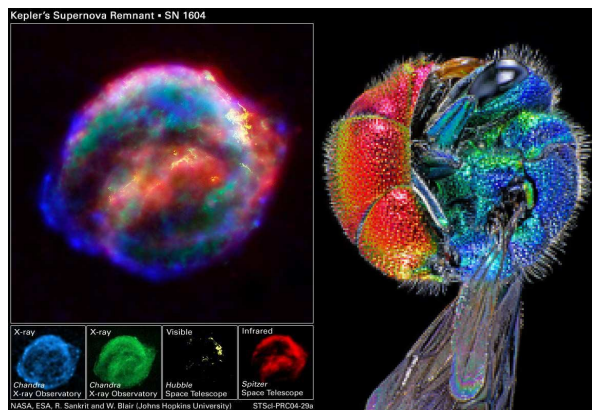
8.3 El dualismo en la ciencia

Como se menciona anteriormente, René Descartes es un representante del dualismo mente-cuerpo (ya que los griegos concebían la separación mente-cuerpo, específicamente Platón en su obra “La republica” en el libro VII “El mito de la caverna”, 2004), en sus aportaciones postula un ente impalpable, “la mente” ó “alma”, y uno palpable el cuerpo. De aquí la búsqueda del primero e irle asignando a través de la historia una ubicación (el estomago, el corazón, el cerebro y tal vez el día de mañana los riñones) y se hace una división del humano, a esa división se le conoce como dualismo. Sin embargo no es el único dualismo que se genero en la historia de la humanidad en su búsqueda de explicarse la realidad, y fraccionarla para un mejor entendimiento (Reduccionismo).

Augusto Comte el padre del positivismo, en miras de buscar una realidad palpable (Positivismo), crea las bases para un dualismo entre el espiritualismo –no espiritismo- (lo espiritual) y el racionalismo (la razón), sus tres estadios (metafísica, teológica y científica) son reflejo de este cuando son usados para explicar la evolución de toda sociedad poniendo a la etapa científica como la ideal; Decía Comte que una sociedad evoluciona bajo estos postulados, en su estado primario la realidad y su funcionamiento se basaba en la metafísica, después evoluciona un estado teológico y finalmente al estado superior y postrero que es el científico (Vallet, 2006); sin embargo, sabemos que estas tres formas de pensamiento (metafísico, teológico y científico) han permanecido de manera paralela en la sociedad a lo largo de la historia e incluso en un mismo individuo pueden coexistir. Esta visión positivista (Comteana) afecto la historia, cuando se habla de ciencia se hace solo retomando esta parte y no su relación dialéctica con lo espiritual (se descarta la palabra religión, por su cuestión institucional, y es comprensible por el poder que ejerce sobre la sociedad) la cual sin una no existe la otra; cuando se analizan biografías de autores de ciencia se niega la parte de su vida que fue enfocada a la parte espiritual (como las predicciones de Newton del Apocalipsis); bajo esta visión nos espantaría ver a científicos salir de alguna institución religiosa. Sin embargo, rebasando el dualismo Comtiano seria normal saber que los científicos también pertenecen a instituciones religiosas, y que el espiritualismo no es algo separado del racionalismo; se pueden visualizar como perspectivas de un humano integro y complejo; cabe pensar que esta relación es tan estrecha que se tiene que tener fe en la razón como se vio en el segundo capítulo y razonar sobre los postulados de la fe. Si esto es cierto, entonces llegamos a la conclusión de que el humano ha realizado ciencia sin apartarse de la fe, pero lo que si es seguro es que ha negado esta parte. Mencionaba un catedrático, cuya identidad hemos guardado “todos tenemos una religión, algo en que creer, yo creo en la ciencia”; este científico acepta la retribución afectiva que le traía tener fe en la ciencia.

8.4 Reduccionismo y complejidad

La propuesta de Morin (1970), en “el método” es la adopción de un nuevo paradigma que concibe a los fenómenos como eventos complejos, en síntesis, es una antitesis del reduccionismo; los fenómenos son complejos y la ciencia clásica ha tratado de reducirlos con el fin de entenderlos, los ha convertido en “concepto-esqueleto”, tomando solo una parte de estos, y no visualizándolos y analizándolos en su totalidad (Diesbach, 2005); jamás se ha visto un sistema nervioso manejando un automóvil; así se refuta la idea reduccionista de que el cerebro (como órgano principal del sistema nervioso) es el encargado del comportamiento; menciona este último autor que nos comportamos como un todo; como organismos íntegros y pertenecientes a un contexto, y por su puesto a una época; a este fenómeno llamamos psique, conducta, y es el objeto de análisis de la psicología; el cerebro como encargado ó almacén de la conducta es la metáfora de los legos.



www.nasa.gov/images/content/65885main_kepler &

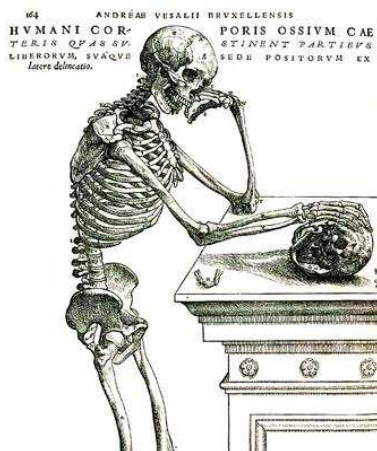
Esta perspectiva de visualizar los fenómenos de manera compleja nos lleva a refutar la idea de corporeidad del fenómeno psicológico o comportamental; de agregarle características físicas o a tratar de buscar el espacio contenedor del comportamiento. De tal manera que cuando se habla de emociones, personalidad, habilidades del individuo, lo estamos reduciendo o fragmentando; y perdiendo de vista su complejidad y el medio de su interacción. Aun la teoría de los sistemas esta limitada a reducir la realidad (en el caso de la Psicología, al comportamiento) en sistemas. Concebir al humano como complejo rompe con el estancamiento epistemológico de la etiología del comportamiento.

8.5 Método y metodología ¿Cual es el camino? ¿Existe?

“YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros” (Reina & Valera, 1960 p. 46) fue la respuesta de Dios a Moisés cuando pidió referencia de su nombre. Surge aquí la duda: como explicar lo complejo de una manera no compleja; lo complejo no se reduce en sí mismo, ni a su descripción. Moisés se enfrentaba a la situación que el pueblo de Israel (esclavizado por los Egipcios) le preguntara sobre quien le había enviado; (tanto para Moisés como para el pueblo) es una cuestión reduccionista, sabemos que es una necesidad de orden darle un nombre a las cosas, personas y fenómenos (el presente es muestra de ello, darle un nombre a un capítulo; abstraerlo en palabras); sin embargo, es una cuestión reduccionista, ya que un nombre no engloba la naturaleza y la complejidad de los fenómenos. En este caso no se puede reducir a Dios en una categoría, toda la complejidad de Dios es irreductible a un nombre. La respuesta de Dios a Moisés es que El es Dios (la redundancia tiene un fin), que no hay forma de hacerlo finito (definirlo) o palpable (nombrarlo), como diría el profeta Isaías (Reina & Valera, 1960) “*Su entendimiento no hay quien lo alcance*”. Menciona Diesbach (2005) que una de las características

de la epistemología de grupos como los cristianos, taoístas y budistas (no descartemos a algunos científicos, filósofos, etc.) es “la no dualidad” de la realidad; conciben a esta como inconcebible para el ser humano; esta mas allá de su entendimiento y comprensión; una realidad con características palpables e impalpables, y esta última no por se impalpable es descartable.

Si la hipótesis es cierta, si los fenómenos son complejos, únicos, no puede haber solo un método, sino los métodos; por ejemplo al fenómeno psicológico existen muchas formas de abordarlo; Para partir de este argumento es necesario cambiar de nuestro discurso científico la esperanza de que haya un solo camino al conocimiento. Al utilizar un paradigma se adquiere al mismo tiempo la teoría y metodología (Diesbach 2005); no se trata de retomar la ambición del pensamiento simple de controlar y dominar lo real.



nalahraderramada.blogia.com/unload/2009070117

Sabemos de las diferentes corrientes teóricas en psicología desde las cuales se aborda el estudio del comportamiento, para mencionar algunas tradicionales, se encuentra el conductismo, psicoanálisis, humanismo e histórico-cultural; tal situación demuestra la complejidad de este, ya que un mismo fenómeno

psicológico puede ser explicado desde estas diferentes posturas teóricas; Díaz (Aguado, Avendaño & Mondragón, 2007, p.15) pone la siguiente carta sobre la mesa: *“El problema que planteamos es como la psicología, que nos presenta sus cartas de naturalización científica desde hace más de un siglo, sigue discutiendo aún sobre su estatuto epistemológico: es decir sobre su objeto y sus métodos”*. Como lo expresa Cioran (2000, p.97) *“El arte de la psicología no se aprende; se vive y se experimenta porque no existe una sola teoría que nos de la clave de los misterios psíquicos”* por la complejidad del humano, de su psique, de eso que lo hace comportarse, que de manera aislada jamás se va encontrar y comprender.

CONCLUSIONES

La palabra ciencia significa conocimiento y no necesariamente se tiene que usar para referirnos a la rama positivista; es decir se puede generalizar a otras formas de generar conocimientos. Una forma de acercarnos al que hacer científico analizando su génesis, evolución y prospectiva, es a través de la filosofía o epistemología de la ciencia, ya que la ciencia no se estudia así misma; la ciencia no es objeto de estudio en si mismo. Esto pese a quien le pese, ya que en la actualidad se ha perdido el aprecio y valor intrínseco de la filosofía en el estudio de la ciencia, evocando el valor del conocimiento solo cuando este genera productos físicos y lógicos, producto del materialismo; por tal motivo el positivismo es el hijo rebelde de la filosofía; debido a que niega su origen en los postulados filosóficos.

La epistemología de la ciencia propone diversas formas de aproximarse según las aportaciones de autores como Popper; lo rescatable de la aportación de este autor es el que una teoría tiene que ser falseable, al tener esta característica descubrimos que sus postulados están definidos sobre cuestiones no multivocas, es decir que no evocan distintos significados de tal manera que no se puedan cuestionar por la habilidad de sus participantes al no dar razones concretas del fenómeno al que se están refiriendo; por ejemplo en la teoría psicocorporal se habla de la teoría de los 5 elementos (agua, fuego, tierra, madera y metal) que al analizarla nos damos cuenta que dichos elementos no poseen las mismas características como para asignarlos a las mismas categorías, en conclusión la palabra elementos, para este caso, es múltivoca, ¿a que se referirán con elementos?; parece ser que dichos elementos no poseen características similares como para agregarlos a la categoría "elementos", parece que cuando analizamos sus postulados bajo la propuesta de Popper la teoría de los 5 elementos no es una postura científica, analicemos otro ejemplo, la teoría psicoanalítica se habla del termino esquizofrenia, y se dan ciertas características de dicha patología, sin embargo jamás hallaremos dos "esquizofrénicos" iguales, esto remite a pensar

que el analista ajusta al analizado a la categoría de esquizofrénico mas que la definición se ajuste al usuario, ¿existirá la esquizofrenia? ¿o es el costal donde se agregan todos los desordenes de conducta que no se les da una explicación?. Otra aportación es la de Kuhn, que nos muestra que la ciencia ha ido creciendo no de manera armoniosa sino como la lucha de clases de la que hablaba Marx, una teoría sustituye a otra y así hasta el infinito; cada teoría nueva no solo responde los postulados de la anterior sino también responde a nuevas cuestiones y refuta la anterior; la ventaja de esta lucha teórica de la que habla Kuhn, es que la competencia teórica hace a que estas se vayan perfeccionando y con esto se de una variedad de explicaciones de la realidad, en Psicología se ve reflejado que un fenómeno puede ser explicado desde diferentes posturas teóricas, llevando a un eclecticismo teórico funcional para un marco aplicado y de ahí pasar a un plano tecnológico que la sociedad demande. La aportación de Lakatos es parecida a la de Kant, en el sentido que une la aportación de Popper “El falsacionismo” y la de Kuhn “Las revoluciones científicas” como Kant unió el empirismo con el racionalismo. Feyerabend es mas radical con su postura, se nombra a si mismo como anarquista de la ciencia, y aporta que no existe método científico y que la ciencia es idéntica en su actuar que la religión medieval. Menciona que por el hecho que el científico influye en su hacer ciencia; cuando el científico observa, analiza, registra no puede dejar de agregar emociones, creencias, ideas esto impide que exista objetividad, es decir el científico agrega subjetividad a su quehacer –no puede aislar su humanidad de sus acciones-, por lo tanto cada científico genera su propio método, además que cada científico significa de manera particular al método; es una imaginario social, algo que se cree que existe y la masa da por hecho que hay tal, pero cuando se analiza el quehacer científico se descubre que no hay una forma de hacer ciencia que se parezca a otra, y si esto sucede entonces no existe el método científico, sino los métodos según cada investigador, y el famoso método científico solo es un ideal.

La ciencia se parece a la religión medieval en el sentido que los científicos al determinar lo que es ciencia y definir las características de esta se parecen a los

sacerdotes que eran los amos del saber y decidían lo que era sagrado, otra característica que agrega es que no podían ser cuestionados, fenómeno que sucede con los científicos, no pueden ser cuestionados, además de la fe que la sociedad les tiene, “si lo dice la ciencia no puede ser mentira”; también son los científicos los encargados de llevar a la hoguera a los rebeldes, a los brujos, a los profanos que se atreven a juzgar su religión.

Existe un actor dentro del quehacer científico denominado Pseudo-científico; definición fundada en el acto de las personas teóricamente deterministas y que solo repiten experimentos como “nado sincrónico en ratas ahora pintadas de amarillo” -ya que en la anterior investigación fueron pintadas de azul- , son los obreros de la ciencia, ya que solo contribuyen operacionalmente al crecimiento de esta, pero no teóricamente y mucho menos filosóficamente. Son la mano de obra, la fuerza de trabajo; su capital la repetición sistemática; el fin del sistema es que crean lo contrario; que si están haciendo ciencia.

Una característica de la ciencia posmoderna (de nuestra época) es la inclusión del tiempo como variable, ya no como constante; se reconoce al tiempo como influyente en los fenómenos estudiados. En psicología por ejemplo, influye de manera directa en el condicionamiento; en la modificación de conducta, por citar un ejemplo; el tiempo y el contexto hacen una excelente conjugación para que cada instante sea perfectamente único, de tal manera no importa cuantas veces se repita la misma operación (no solo en la actividad experimental) siempre será un evento único.

Con respecto a la historia de la ciencia no ha sido una armoniosa y sistemática acumulación de conocimiento, como en todas las historias de distintos fenómenos hay traiciones, contradicciones, arrebatos, mentiras, tradiciones, luchas, apuestas y un sin fin de pasiones que el científico ha tratado de negar en sus investigaciones, no aceptar esto es como creerle a los cuentos “y fueron felices para siempre”. No es posible abordar la historia arrebatando la acción humana. La

historia de la ciencia y de la psicología dependen de quien la cuente o la escriba, siempre se van agregar datos que el investigador considere pertinentes y omitir los que refuten sus ideas.

Con respecto a la psicología, el dato en el cual muchos investigadores historiadores coinciden es en atribuirle a Wundt como el iniciador de la psicología, o al menos quien instala el primer laboratorio de psicología en Alemania en 1879. Hay diversas discusiones de los factores que promovieron a que fuera en esa época, contexto y por tal actor; se le atribuye al crecimiento político social de Alemania de ese siglo XIX; mientras Inglaterra y Francia se enfrascaban en una lucha epistemológica de la concepción de la realidad, hablamos del empirismo contra el racionalismo, Alemania se preguntaba acerca del actuar del hombre, esto no es de gratis a sabiendas que Alemania se recuperaba de conflictos sociales; es decir que mientras Inglaterra y Francia se enfocaban a la realidad externa, Alemania por la interna, condiciones que llevan a Wundt a iniciar con el primer laboratorio de psicología.

El hecho que en México se adoptara una posición positivista de la ciencia y en el caso de la psicología el conductismo como el representante del positivismo de esta ciencia, no esta alejado de la influencia del contexto Europeo; Gabino Barreda al tener contacto con el exterior, nos referimos a que fue discípulo de Comte, aporta la influencia a México la cosmovisión positivista al introducirle el lema a la escuela Nacional Preparatoria; influencia social que permearía la visión del México del siglo XX, no es de extrañar que en la psicología de finales de dicho tiempo haya sido la mas acercada a la positivista, el legado de Watson, Skinner y Kantor.

Esta tradición positivista en la ciencia psicológica atrajo a un fenómeno en la conducta de los científicos de tal rama, con el fin de permanecer en la ciencia positiva, muchos neonatos científicos apeándose al canon conductista terminaron

repetiendo experimentos, dejando la teoría y la filosofía que son los cimientos de la ciencia, convirtiéndose así en los obreros de la ciencia.

Esta cosmovisión positivista y causal se basa en la siguiente lógica; hay una causa y un efecto, a un estímulo hay una respuesta; esto fue para la tradición conductista que abandono la búsqueda del santo grial que nos hace comportarnos, pero no escapo de la lógica; basándose así en los estímulos contextuales y las respuestas de los organismos a estos (Estímulo-respuesta), no obstante otras teorías continuaron con la búsqueda de aquello que nos hace comportarnos, algunas posturas la ubicaron en el cerebro con el pseudónimo mente, inconsciente, mientras que otras posturas le asignaron a cada órgano una emoción reduciendo a la psicología a una teoría de las emociones (teoría Psico-corporal) y dándole atributos fisicoquímicos (materiales) a lo lógico, a lo impalpable, es por eso que “el cerebro como encargado ó almacén de la conducta es la metáfora de los legos”, de los tradicionales que siguen buscando el lugar en el espacio de la “mente”. La lógica de la psicología encamina a la búsqueda de la etiología de la conducta.

Esta visión causal ha influido en nuestra educación y formación social, es común identificarla en el discurso de las personas, cuando no soportan la duda, o hallarle una razón a los fenómenos, regularmente la sociedad exige categorías, etiquetas a la conducta, “si dicha conducta es esquizofrénica, neurótica, si la parte derecha de su cerebro gobierna a la segunda, y si es mejor dividir el cerebro en 3 partes o en 1000” –siempre sugiero que el cerebro se divida según el numero de comensales- ; es un discurso determinista y reduccionista; ya que buscan que las mismas causas tengan los mismos resultados y reducen los fenómenos a sus mínimas expresiones. Este discurso formado en nuestra sociedad lleva a creencias, concepciones del mundo distorsionadas a pesar que suenan muy racionales, por ejemplo, cuando una persona se expresa, “todos los días son iguales”; todos los días no pueden ser iguales, esto solo es una percepción de la realidad, un constructo social de la realidad, que nos hace concebir que existe una

causa y un efecto, y que las cosas están determinadas de una forma y no pueden cambiar. Después de la edad denominada oscura, se realizó un cambio en la cosmovisión, primeramente los que cambiaron el viejo régimen lo entendieron, después trasladaron esta visión a toda la sociedad; en la edad media era absurdo creer en el hombre (en la ciencia) como en la edad moderna creer en Dios, la visión causal se trasladó a todo nivel social, esta visión reduccionista, determinista y capitalista ha llevado a una decadencia de la sociedad, de tal manera que se ha dejado de lado la teoría, la filosofía; que mucho bien hace al avance de la ciencia y de la sociedad. Cuando en la política hablamos de gobiernos “tecnócratas”, se hace referencia a gobernantes que ya dejaron de lado la teoría, la filosofía y los valores, aventurándose solamente a la técnica de gobernar. Otro de los factores que podemos analizar es el gran sinnúmero de escuelas técnicas en el país; universidades técnicas que forman a “profesionales” en 2 años, solo enseñan la técnica, lo demás no importa, eso suena a la comida rápida, no importa la calidad, importa la cantidad y la velocidad; este discurso no se aleja a la revolución industrial y la muerte de lo humano. Como bien lo menciona Sartori en su obra “Homovidens” pensar a futuro ya no importa, importa lo inmediato “el aquí y el ahora”; no es de extrañar que la mayoría de la sociedad no se ocupe por prevenir enfermedades, cuidar el ambiente o el bienestar social.

El buscar la razón de un fenómeno nos lleva a la cuantificación, está es la base de la razón, pasando por alto que la razón misma no es paramétrica ¿Cuánto mide la razón de una persona razonable?. Regularmente en el discurso social se haya el medir la inteligencia; pero un fenómeno impalpable no se puede medir, se puede medir los resultados o las respuestas de una persona que se considera socialmente inteligente, sin embargo, se cae en el error de creer que hay un ideal de lo que es inteligencia y ese ideal es el comparativo para determinar si una persona es inteligente. Hay muchos fenómenos psicológicos que no son medibles, por ejemplo el autoestima, las estrategias de solución de problemas, la creatividad; son ejemplo de categorías que el ser humano género para referirse a un tipo de conductas, el error fue el tratarlas de medir; ya que con esto se fue

generando un error categorial y agregarle características fisicoquímicas a fenómenos lógicos; no significa que no tengan relación sino que pertenecen a categorías distintas y poseen propiedades diferentes.

Es funcional reconocer hasta que punto la cuantificación ayuda a comprender los fenómenos estudiados, ya que todo fenómeno estudiado se puede cuantificar, sin embargo, no por el hecho de generar datos significa que comprendemos dicho fenómeno (el error que cometen los matemáticos es creer que toda realidad se explica con número, cuando son ellos los que la explican de esa forma). Esta cosmovisión ha tenido críticas; se ha cuestionado la racionalidad del hombre al observar fenómenos irracionales producto de la ciencia; como los alimentos transgénicos que a la voz del capital ha enfermado a millones de personas, que podrá ser mas racionalmente importante ocuparnos del capital que se genera o la salud de la población; no podemos afirmar que vivimos en un país racionalista objetivo cuando un futbolista es mas apreciado que un profesional de la salud, el primero entretiene a las masas, el segundo las sana, es irracional que se le de mas valor al primero. He aquí los límites de la razón, de la ciencia, el ser humano es incapaz de tener un nivel de abstracción complejo capaz de visualizar todas las consecuencias positivas y negativas de su conducta; por tal motivo, resulta también contradictorio el discurso de algunos participantes de la teoría de la complejidad al creer que serán capaces de abstraer lo complejo, de reducir los fenómenos a su comprensión.

El quehacer científico es un acto político y no por participar en las actividades definidas como políticas, sino en el quehacer científico, de sus actores y su interacción con sus inmediatos. No visualizo ningún científico que trate de convencer que su postura teórica es equivocada, y en el hecho de convencer se pueden desarrollar diversas técnicas desde el discurso persuasivo hasta las mas maquiavélicas que se pueden imaginar.

Idolatrar el método científico y todo producto de la ciencia fue la actividad religiosa de nuestra época, al entendido que se asemeja al catolicismo medieval; cuestionar en la actualidad a la ciencia es como cuestionar a la religión del Medioevo. Antes los sacerdotes sentenciaban a los profanos; los que estaban en desacuerdo con sus leyes, ahora los científicos. Se tiene fe en la ciencia de tal manera que sus resultados se vuelven dogmas, "si lo dice un científico es la verdad absoluta". Se llevo al extremo del vicio la fe en la ciencia que ya no se aceptan otras posturas, versus que la ciencia es solo un camino para llegar al conocimiento, existen otros como el arte, la intuición, la fe y el amor.

Las nuevas perspectivas siempre van a representar un peligro y aversión a los científicos ortodoxos como la ilustración (los ilustres) a los sacerdotes. Es por la visión evolucionista y acumulativa de la ciencia, pareciera como si previeran hacia donde se dirige la ciencia, cual es el fin supremo y postrero.

El hecho de que exista multitud de teorías refleja que el ser humano tiene diversas formas de aproximarse a los fenómenos". Si partimos de la teoría de la complejidad, a sabiendas que lo complejo "es complejo"; no se puede reducir, an con toda la cultura, aprendizaje y análisis que una persona pueda poseer, se queda corta de abstraer, concebir los fenómenos y sus interrelaciones, parece que el destino de los amantes del saber es parecido al del Doctor Fausto, al del Rey Salomón, al de Sócrates, morir con el sentimiento de no saber nada; la sabiduría es el espejismo en el desierto.

Como se menciona en la introducción, no se extrañe que a la fecha, con tanta trascendencia filosófica, teórica, metodológica y tecnológica siga en el aire la pregunta ¿Por qué nos comportamos? La respuesta es por un sin fin de variables, no podemos ser deterministas y cerrarnos solo a una posibilidad, las cuales el ser humano siempre va estar limitado a comprender; porque este es parte de ese fenómeno y queda absorbido ante una realidad inmensamente abstracta. Pongamos por ejemplo la realización de este trabajo, analicemos algunas variables; podría iniciar citando las luchas teóricas que se observan en psicología,

la pregunta acerca de cual de ellas tenia la razón, el deseo de la titulación, los libros que halle en las bibliotecas, simpatizar con la postura filosófica de Feyerabeth, y podría continuar con un sin fin de variables que llevaron a la conclusión de este trabajo; como se ve es un fenómeno complejo y podemos abordar su origen y su explicación desde diversos tiempos, gustos, formas, contextos y pretextos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguado, I. Avendaño, C. & Mondragón, C. (2007). Historia, Psicología y Subjetividad. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. P. 314.
2. Amenós, J. (1984). Fundación Psicología y Cristianismo. c/ Museo, núm. 26.
3. Arnau, J. (2006). De ciencia y metaciencia. Anuario de Psicología, vol. 37 núm. 1 y 2, 27-32.
4. Bachelard, G. (1987). *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. México: siglo veintiuno editores, pp.248-280.
5. Barrera, M. (2000). La lógica de la lógica de la ciencia. Revista colombiana de Filosofía de la ciencia. 67-73.
6. Braunstein, N. (1980). *Psiquiatría, teoría del sujeto y psicoanálisis*. México: siglo XXI. Pp. 69-79.
7. Carmerini, J. (2009). *La terapia cognitiva*. Recuperado el 03 de junio de 2009, de <http://www.scribd.com/doc/7064106/Modelo-cognitivo-conductual>
8. Carpio, J. (1993). Notas para abordar la crítica de la historiografía de la psicología. Tesis para obtener el grado de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Estado de México, México.
9. Carrascoza, C. (2003). Rogelio Díaz-Guerrero: pionero de la Psicología Experimental en México. Psicología y Ciencia Social. Vol. 5, No. 2, 3-22.
10. Cioran, E. (2000). En las cimas de la desesperación. México: Trillas. p.97.
11. Cortés, G. (2003). Una mirada histórica a la evolución de la ciencia. antroposmoderno. No. 31 pp. 38-52.
12. Delgado, J. (2006). *Psicología en crisis. Encuentros en el ensimo desface*. Obtenida el 11 de junio de 2009 En <http://www.ugr.es/~cmetodo/pdf/comunicaciones/delgado-sanches.pdf>
13. Díaz, J. (2003). El ábaco, la rosa y la lira. México: Fondo de Cultura Económica.

14. Diesbach, N. (2005). Hacia un nuevo paradigma. *Revolución del pensamiento del siglo XXI*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
15. Eddy, L. (2000). *Influencia del narcisismo en la enfermedad*. Tesis para obtener el grado de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México campus Iztacala, Estado de México, México.
16. Fernández-Rañada, A. (2004). Ciencia, incertidumbre y conciencia *Heisemberg*, España: Nivola libros ediciones, pp. 245-271
17. Feyerabend, P. (1975). *Tratado contra el método*. Obtenida el 20 de mayo de 2009 En http://www.inicia.es/de/diego_reina/filosofia/fil_ciencia/feyerabend_metodo.htm
18. Feyerabend, P. (2003). *¿Por qué no Platón?* España: Tecnos.
19. Golman, L. (1979). *Las ciencias humanas y la filosofía*. buenos aires: nueva visión.
20. Gómez, R. (2009). "Evolución científica y metodológica de la economía: Escuelas de Pensamiento" UNED de MALAGA. Obtenida el 20 de mayo de 2009 en <http://www.inicia.es>
21. González, R. (2008). El fenómeno de la evolución de la ciencia en Ilya Prigine y Eduardo Nicol. *Cinta Moebio* no. 31 pp. 38-52.
22. Hothersall, D. (2005). *Historia de la psicología*. México: Mc Graw Hill. P. 641.
23. Leahey, T. (2005). *Historia de la psicología. Principales corrientes del pensamiento psicológico*. Madrid: Pearson, 6ª ed.
24. Maquiavelo, N (1985). *El Príncipe*. México: editores Mexicanos unidos, octava edición, pp. 102-109.
25. Martínez, M. (1988). *La psicología humanista. Fundamentación epistemológica, estructura y método*. México: Trillas. pp. 27-39.
26. Maslow (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid, España: Diaz de santos s. a. pp. 280-289.
27. Medina, A. (1987). *Psicología y epistemología*. México: Trillas p.31.

28. Nietzsche, F. (2003). Más allá del bien y el mal. México: Tomo, p.69.
29. Nietzsche, F. (2010). La gaya Ciencia. México: Fontamara P. 360.
30. Oluedo, R. (1992). La evaluación de los aprendizajes. ¿una tarea académica inofensiva? México: SEP (Director General de Educación Extraescolar), manuscrito inédito.
31. Pacheco, E. (1981). Imitación de Tu Fu para Sergio Pitó. México: siglo XX, p.16-17
32. Pérez, R. (2003). ¿Existe el método científico? México: fondo de cultura económica.
33. Pérez, R. (2008). Acerca de Minerva. México: fondo de cultura económica.
34. Platón (2004). La república. México: México: Tomo p. 411.
35. Reina & Valera (1960). La santa Biblia. *Versión Promesas*. México: unilit p. 46, 890.
36. Salomón, J. (1974). Ciencia y política. México: Siglo veintiuno pp. 163-195.
37. San Roman, J. (2005). Interconductismo: principios básicos. Obtenida el 05 de junio de 2009 En <http://www.conducta.org>
38. Sarason, I. (1965). Ciencia y teoría en Psicoanálisis. Buenos aires: Amorrortu Editores, pp. 73-89.
39. Soto, M. (1999). Edgar Morin. Complejidad y sujeto humano. tesis para obtener el grado de doctorado. Universidad de Valladolid, España.
40. Stoneley, E. (1968). *Los científicos y los problemas sociales*. En Bernal, J. D. (ed.), La ciencia de la ciencia (pp. 43-61). México: Grijalbo.
41. Vallet, J. (2006). El positivismo científico de augusto Comte y lo utilizado de él por la Ciencia del derecho en el siglo XX. Recuperado el 01 de octubre de 2010, de <http://www.racmyp.es/noticias/2006/2006-05-30%20-%20Juan%20Vallet%20de%20Goytisol.pdf>
42. Vargas-Mendoza, J. (2008). La psicología, la ideología, la utopía y la comunalidad. Resumen. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A.

C. Obtenida el 27 de mayo de 2009 En http://www.conductitlan.net/psicología_ideología_utopia_comunalidad.html

43. Vargas-Mendoza, J. y Aguilar-Morales, J. (2007). La psicología en México: Organización, poder, control, ¿para qué?. Asociación Oaxaqueña de Psicología A. C., Vol. 3. Núm. 1. Pp. 5-24.